

Madrid, un mes ... 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50 ..

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos



La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

MADERA, 8

Apartado de Correos 981

Director-Gerente

ANTONIO HERMOSILLA

BRILLANTES JORNADAS PARA LA REPUBLICA

La ocupación de Ibiza, la rendición de Lugones y Villablino, la conquista de Adamuz y la atrevida incursión de una columna de los bravos milicianos de Mangada, que volaron los depósitos de agua de Avila, constituyen el magnífico balance de la acción triunfal que ayer desarrollaron los heroicos defensores del régimen

EN EL FRAGOR DE LA LUCHA

La sombra de Atila

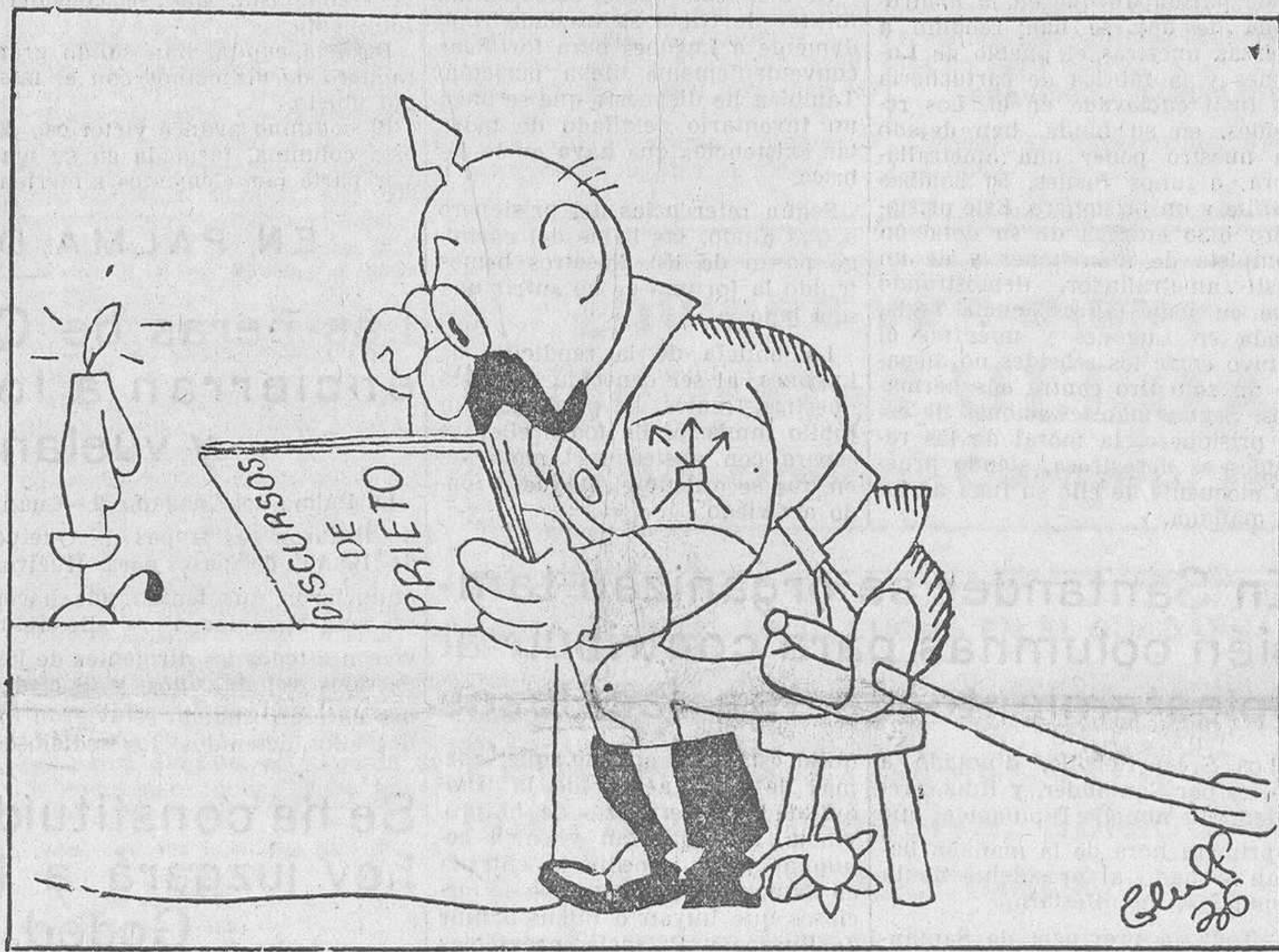
Pasma el relato de lo acaecido en algunos territorios ocupados por los insurrectos levantados en armas contra la legalidad. Como si no fuera bastante el delito de traición a la patria, se lo exorna en algunas provincias con atropellos repugnantes e imperdonables crímenes.

«Es la guerra, arguyen los inoperados. Si; sabemos lo que es la guerra; lo que es la más condenable de todas: ¡la guerra civil! Sabemos que la guerra civil es la bárbara contienda entre hombres que nacieron bajo el mismo cielo, vinculados por la misma sangre, unidos por idéntico destino, todo lo cual teje el lazo fraternal. Sabemos que la guerra civil enciende y desborda los más agrios enconos y los odios más envenenados. Sabemos que todo eso conduce a la lucha encarnizada y a la muerte. Pero lo incomprendible, lo que no queríamos saber es que a la guerra civil no le basta matar; en el sadismo de su embriaguez conduce a la muerte por el tortuoso sendero de la crueldad.

Se puede ser fratricida y no ser cruel. A veces la muerte es tan piadosa que extingue una larga vida de tormento. La guerra civil es fratricida y cruel. Las páginas que está escribiendo ahora en España las denigra una crueldad inaudita. Espantan algunos relatos. A veces, jadeante, lívido, exangüe, con el terror trágico en la mirada y en el gesto, llega al campo de los leales uno que logró escapar de los umbrales de la muerte. Y, acongojado, cuenta horrores... ¡Niños, mujeres y ancianos puestos en primera fila ante el enemigo; fusilamientos en masa, como los de Baena; incendios, violaciones, pillaje; hechos vandálicos contra quienes militan en las filas liberales o parecen sospechosos de profesar esas ideas; matanza de gentes aterrorizadas e inermes; arrasamiento de pueblos y devastación de bosques; martirios refinados en agonizantes y profanación de cadáveres; obreros cogidos por sorpresa y, según refiere el concejal Cantos, colgados en balcones y ventanas, mientras una ametralladora colocada entre las piernas de los infelices hacia fuego sobre los leales; o, en fin, como cuenta un corresponsal onubense, amenazas de una fascista de matar a cuantas personas mayores de doce años no figuren en esas huestes!... Esto no es la guerra, ni siquiera la guerra civil; esto es la invasión de unas hordas sin conciencia y sin Dios. Es Atila, que se levanta del polvo de la Historia, monta de nuevo a caballo y condena el terreno que pisa a que no vuelva a nacer hierba...

Ante esos cuadros espantosos que consternan e indignan renegáramos de ser españoles si no levantase nuestro espíritu la idea de que no todos los que luchan contra la legalidad han perdido la noción de cristiana civilidad y, sobre todo, el ejemplo que se da por los que luchan contra los traidores. Indalecio Prieto, inflamada el alma de emoción humana, aconseja a nuestros combatientes pecho de acero y corazón piadoso; pecho de acero para combatir y corazón piadoso para perdonar. Y Victoria Kent, inspirada por la delicadeza de su feminidad, ha emprendido una cruzada española y maternal de protección a los hijos de los que en las líneas de fuego entregan a la patria el sacrificio de sus vidas. Y los propios mineros asturianos, cuyos corazones sangran aún de la tragedia de Octubre, supieron frenar sus ímpetus pensando que el retardo de la posesión de Oviedo podría ahorrar sangre y hasta evitar las ruinas artísticas que hubiera de ocasionar el bombardeo...

Quienes así ejemplarizan y velan por el honor de la raza saben lo que es una guerra civil, de la que son actores en defensa propia y de la República; pero evitan la crueldad, el ensañamiento, la inhumanidad, la reproducción de otras contiendas semejantes que durante el siglo pasado; por dos veces, ensangrentaron la patria. Quiéren, y con ellos los verdaderos patriotas, velar por el honor de España ante los ojos del Mundo civilizado.



LECCIONES DE PATRIOTISMO, por Bluff
—¡Nada, que no me entran en la cabeza!

Resumen oficial de la última jornada

A las diez de la noche fué radiado desde Gobernación el siguiente resumen del día de ayer: «La jornada de hoy intensifica con trazos más vigorosos el optimismo de días pasados y acusa un fuerte contraste entre la situación en todo el territorio donde rige la legalidad española, cada día más firme y resuelta, y la desesperada confusión que domina a los focos rebeldes, que los abate y les hace prácticamente estériles por su desmoralización para obtener triunfo alguno en el campo de batalla.

El ejército faccioso carece de moral. Emplea la coacción con los soldados y combatientes regulares, que están vencidos antes de luchar.

Madrid, cuya población civil empujó en los primeros momentos el fusil, obediente a las órde-

nes del Gobierno, ha vuelto al trabajo. En la retaguardia el orden es completo, y si fuera necesaria, toda esa masa laboriosa volvería a empuñar las armas. No se precisa hoy su colaboración armada; pero la República puede estar segura de que esos movilizados del trabajo serán, llegado el caso, movilizados que marcharán al campo de batalla a vencer o a morir. Madrid responde con entusiasmo ejemplo a las órdenes del Gobierno de la República y trabaja con la seguridad del deber cumplido y la certeza del triunfo.

Cada día, una victoria militar. Victorias estratégicas, mientras se acerca el derrumbamiento total del enemigo, y con él, el triunfo definitivo y glorioso de la República.

En el día de hoy ha sido tomada la población andaluza de Adamuz, necesaria para la reconquista de Córdoba, y en la vecindad de esta hermosa capital andaluza, que está defendida por un fuerte destacamento rebelde, provisto de artillería y ametralladoras, se libró el violento combate que, según parte del ministerio de la Guerra, duró desde primera hora de la mañana hasta las doce, hora en que las tropas leales entraron triunfalmente en la población to-

(Continúa en la página 2.)

COPLAS DEL DIA

¡Olé el Ayuntamiento!

- ¡Olé el Ayuntamiento de los Madriles!...
- ¡Bien trabaja el alcalde con los ediles!...
- ¡La guerra no es «vanguardias» únicamente!...
- ¡Detrás hay tanta lucha como en el «frente»!...
- ¡Y son tan «milicianos» en cualquier liza igual el que anda a tiros que el que organiza!
- ¡Hoy la misma importancia, por causas miles, tienen cuatro patatas que diez fusiles!...
- ¡Y a eso atiende el Concejo con prisa loca, pues en la guerra hay frentes y hay también boca!
- ¡Y en que las bocas coman está el secreto!...
- ¡Si hay fuerzas en las «fuerzas», triunfo completo!
- ¡Hoy día las «trincheras» son los mercados; y en esto los ediles están «sembrados»!...
- ¡Gracias a sus anhelos y a su constancia, los manjares existen en abundancia!...
- ¡Ya quisieran los Quetpos y Cabanellas comer de vez en cuando nuestras paellas!...
- ¡Hay que ver en la zona pseudo-española lo que por un repollo daría Mola!
- ¡Y aquí tenemos huevos, y aquí hay tomate!...
- ¡Y olé el Ayuntamiento que así combate!

LUIS DE TAPIA

POSTALES DEL CAMINO

SIN ELEGANCIA

Por Eduardo Zamacois

Acordándose el príncipe don Juan, sitiador de Tarifa, de que tenía cautivo a un hijo—todavía adolescente—del defensor de la plaza, D. Alonso Pérez de Guzmán, hizo saber a éste que, de no rendirse, degollaría al prisionero.

«Antes querré que me matéis ese hijo, y otros cinco si los hubiese—contestó el desventurado padre—, que daros una villa que tengo por el rey.»

Y el bárbaro sitiador cumplió su ofrecimiento. «¡Indigna y cobarde acción—exclama Lafuente—, que nos cuesta trabajo referir de un príncipe castellano!...

Estas palabras las hacemos nuestras, y con dolor y vergüenza—por tratarse de un militar español—las aplicamos al ex coronel de Artillería Ciriaco Cascajo, jefe de los facciosos cercados en Córdoba. Porque si la tropa salvaje del príncipe don Juan halla relativa disculpa en las sanguinarias costumbres del siglo XIII, es imperdonable en nuestra época y sólo merece execración y castigo.

El lector juzgará: «Días atrás, el diputado del Frente Popular D. Antonio Jaén, unido ahora al Estado Mayor del general Miaja, habló emocionadamente por radio con el caudillo rebelde, de quien fue camarada fraterno en los años de juventud; esos años románticos, plenos de ternuras y de ensueños generosos, en los que la amistad es para nosotros un culto. Ingenuo y cordial, D. Antonio Jaén recordaba al insurrecto la poesía de sus tiempos de estudiantes, y le brindaba una tregua. El quería entrar en Córdoba sin destruirla. «Si no te rindes—concluyó—, toda la responsabilidad del daño irreparable que va a hacerse en vidas y en tesoros artísticos e históricos de esa ciudad querida caerá sobre ti, y no sólo tendrás para tu traición el castigo de la ley, sino que generaciones y generaciones de cordobeses maldecirán tu nombre.»

A estas frases, que no obstaban la justa amenaza que entrañan, expresan un hondo y viejo afecto, Ciriaco Cascajo correspondió con las siguientes, que, por lo innobles, le ponen a la altura de cualquier secuestrador: «Ya aconsejarás tú, Jaén—alude a Miaja—, que no bombardeen Córdoba, porque en Córdoba tengo prisioneros, y en rehenes, para responder con su vida de la mía hasta el último momento, a tus dos hermanos.»

Un hombre elegante—la verdadera elegancia se revela en las horas de peligro—hubiese contestado: «Aunque mandes bombardear la ciudad, estate cierto de que a tus hermanos no les sucederá nada.»

Pero Ciriaco Cascajo es un traidor, y los traidores no pueden ser elegantes; la evidente inferioridad de su condición se lo veda. Además, su corazón es árido, duro; su corazón, imper-

meable a los llamamientos de la amistad y del arte, responde a la perfecta segura de su apellido. Su condición y su nombre patronímico están de acuerdo. Y por aquello de que «el hijo del asno dos veces rebuzna al día», su padre, su abuelo, su bisabuelo, debieron de ser como él. La infelicidad sentimental de ese Cascajo es heredada. Cada cual se parece a los suyos.

A la vez que crueldad, la contestación que comentamos descubre cobardía.

«Tengo prisioneros, y en rehenes—declara el cabecilla—, para responder con su vida de la mía hasta el último momento, a tus dos hermanos...»

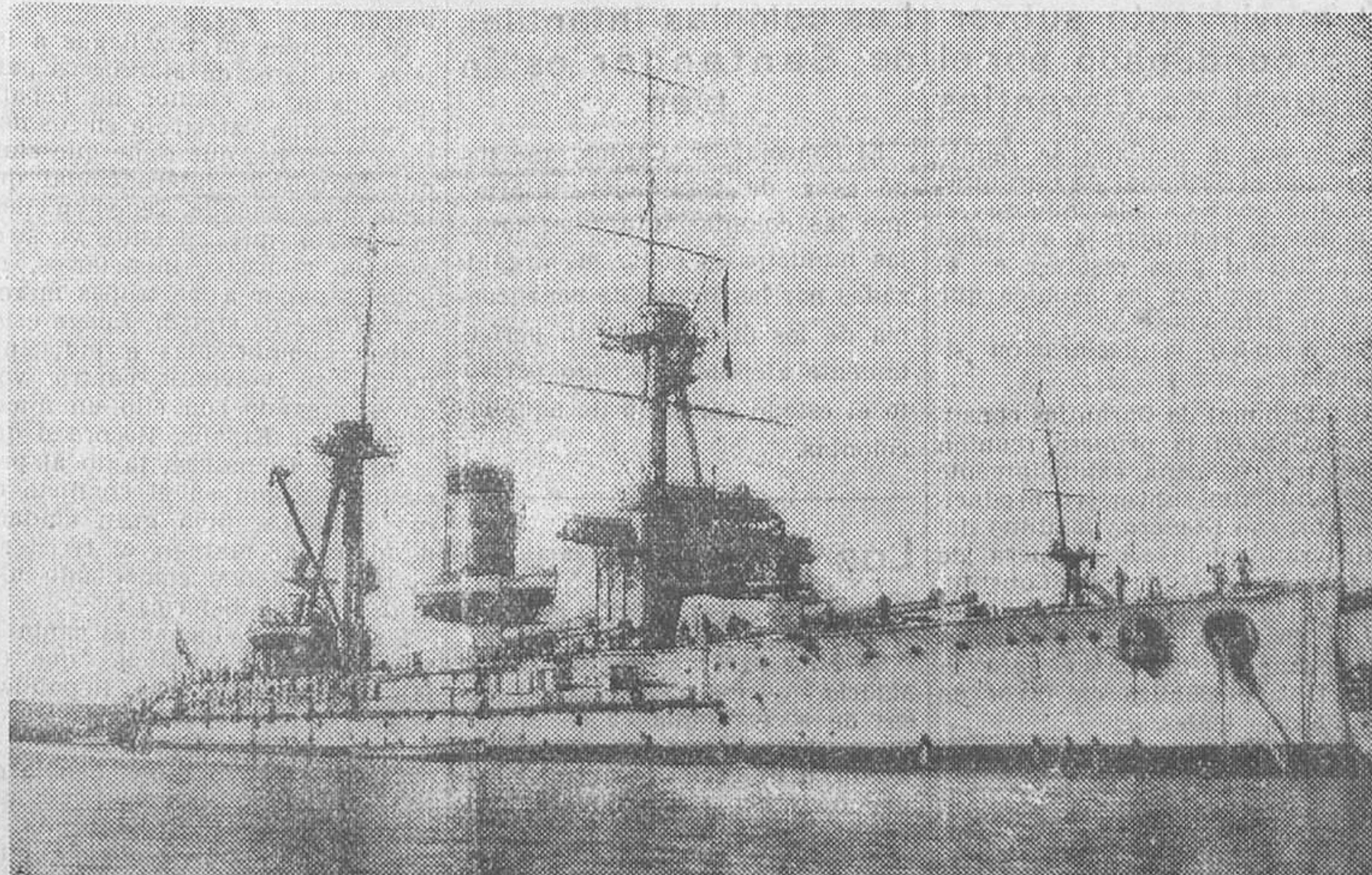
Astutamente procura salvarse parapetándose detrás de los hermanos Jaén y haciendo de sus cuerpos burladero. Ardid semejante al de esas mujeres que, llevando a sus hijos en brazos, marchan a la cabeza de los motines callejeros para impedir a la Policía hacer uso de sus armas; pero ardid que si en el pueblo indefenso es astucia donaire, en un militar acusa cobardía y vileza.

Lo que el hidalgo D. Antonio Jaén hará bien lo sabemos todos, pues el linaje de los Pérez de Guzmán, afortunadamente y para gloria de España, subsiste intacto. Lo que en un día cercano será de Cascajo también se adivina. El castigo que le ronda será adecuado a la enormidad de su culpa.

Si el faccioso cordobés no cumpliera su infame amenaza; si respetase la vida de los que fueron sus camaradas de juventud, o al menos les devolviese la libertad para—dejándoles libres—adquirir el derecho de matarles cara a cara en el momento ciego del asalto, aún podría granjearse la estimación pública. Pero no lo hará; los felones, cuando se ven acorralados, pierden todo instinto caballeresco. Cascajo ignora que los guantes blancos, complemento de su uniforme de artillero, no representan una vana elegancia de salón. Esos guantes entrañan un símbolo. Esos guantes quieren decir que el militar no deberá cometer ninguna acción contraria a su hombría. La sangre es como un arma de dos filos; es un líquido, de carácter místico, que unas veces limpia y otras ensucia las manos que lo derraman. Para quien mató noblemente—entiéndase «sin quitarse los guantes»—, la sangre puede ser agua lustral; para el asesino, la sangre es crimen, oprobio, deshonor, fango...

El sublevado de Córdoba debe quitarse los guantes que la patria le dió. No los merece. Los ha manchado.

VISADO POR LA CENSURA



El acorazado «Jaime I», que, con su potente artillería, logró dominar las posiciones de Cádiz, Larrache e Ibiza, después de hundir al cañonero «Dato»

RESUMEN DE LA JORNADA

(Viene de la página 1.)

mada y procedieron a restablecer en sus cargos a las autoridades legítimas de la República.

En poder de las fuerzas adictas cayeron prisioneros, quienes revelaron que la población civil de Córdoba abandona precipitadamente la ciudad, y los soldados, a los cuales los jefes fascistas han enroldado a la sublevación por el engaño y la amenaza, desertan siempre que pueden.

Por su parte, comunica el comandante de las fuerzas de Sigüenza que se han presentado a él varios desertores, que corroboran que en Zaragoza, la fatiga y la desorganización se han adueñado de los sublevados.

En el campo, donde la legalidad republicana mantiene su soberanía, se tiene la convicción plena, la certeza firmísima, de la victoria final, hacia la cual conducen esta serie de victorias escalonadas y obtenidas a impulsos del entusiasmo, la fe y el optimismo.

En el campo rebelde, a falta de estos resortes morales y de estas virtudes, que son negadas a los traidores, existe la desesperación y la tristeza ante la seguridad del desastre definitivo, no por retardado menos justo e inevitable.

Es inminente un derrumbamiento vertical de los sediciosos

Según informes recogidos de labios de una autorizada personalidad militar sobre la terrible situación en que se encuentran los elementos facciosos, el inminente la entrada de fuerzas leales en varias plazas todavía en posesión de los rebeldes, que constituyeron en principio puntos fundamentales para el triunfo de la rebelión y que más tarde, dominado en principio el movimiento por el Gobierno de la República, sólo supusieron ya para el fascismo reductos desesperados.

La atrevida y heroica incursión de los leales hasta las puertas de Avila

La operación

Al amanecer de ayer, una pequeña columna de milicias, al mando del teniente D. Francisco Verdejo, realizó una audaz incursión por la provincia de Avila, llegando hasta las puertas mismas de la capital. La operación tenía por objeto alcanzar determinado objetivo señalado por el mando, consiguiéndolo completamente, sin antes librar combate con fuertes núcleos enemigos, que, pasado el primer momento de sorpresa, lanzaron todos sus efectivos contra la columna. El teniente Verdejo y sus fuerzas han reci-

Cómo fué ocupada la isla de Ibiza

El parte oficial de la noche del domingo enviado por el capitán Bayo

«Capitán Bayo, jefe de la columna de desembarco de Baleares, a presidente República, Consejo ministros, Guerra y Marina. Participo que ayer se efectuó desembarco columna frente a isla de Cabo Malo, internándose nuestras fuerzas hasta el pueblo de San Carlos, donde la Guardia civil y elementos fascistas de aquellos alrededores nos hicieron frente, haciéndonos algunas bajas de marinería y milicianos. Pero tras ruidos y largo combate fueron aniquilados, arrollados y perseguidos por nuestras fuerzas, que acampearon en los alrededores del pueblo. A las tres de la madrugada hice personalmente un desembarco con cuarenta hombres en el pueblo de Santa Eulalia, que tomó sin resistencia alguna, enviando entonces fuerzas más al resto de la columna que estaba en San Carlos para avanzar en dirección a la capital. En vista del enorme entusiasmo que encontré a mi paso por cuantos sitios iba, me decidí a avanzar con coche hacia la capital, entrando en ella a las ocho y cuarto, y vi que las masas, al saber nuestro desembarco, se habían echado a la calle libertando a sus presos y tomando la capital, que está en poder del pueblo. La fuerza, que está a unos 27 kilómetros de aquí, llegará esta noche. He dado orden de que sean repuestos todos los Ayuntamientos de elección popular y encarcelados los que ejercieron cargos en los Ayuntamientos fascistas. Los oficiales que mantuvieron en esta isla la rebelión, comandante Mestre, capitán Ledesma, capitán de Aviación Soriano, tenientes Mary y Riera y unos veinticinco más, están huidos en el monte y a medida que sean apresados serán juzgados en juicio sumarísimo por haber hecho fuego contra nuestro parlamentario con bandera blanca y frente a las fuerzas leales. El objetivo actual de nuestras columnas era tomar las islas de Formentera e Ibiza y está cumplido. En breve, cuando reúna a mis elementos, someteré la última isla balear que queda en poder de los facciosos a las órdenes del Gobierno constitucional.

Nuestra columna en estos momentos, con el pecho henchido de entusiasmo, da un viva a la Re-

—Es posible que haya sorpresas agradables para los que ansían la total victoria de la democracia y de la libertad, que son la mayor parte de los españoles. Acaso la lucha no sea ya tan duradera. Pudiera suceder que la toma—inminente, como digo—de ciertas plazas por parte de las fuerzas adictas al régimen determinase el total hundimiento de la sublevación. He de advertir que la situación de los sublevados en Valladolid y Burgos no es tan firme como pudiera deducirse por el hecho de que las fuerzas republicanas se hallen algo distantes de dichas capitales. Los efectos de los bombardeos aéreos han originado estragos de consideración entre los sublevados de aquellas provincias, que mal podrán sostenerse en rebeldía una vez que Zaragoza y Oviedo sean ocupados por las fuerzas y milicias republicanas.

Por contraste con el de los facciosos, el panorama del Gobierno republicano no puede ser más satisfactorio. En Castilla la Nueva, Levante, Cataluña, gran parte de Extremadura, litoral del Cantábrico y muchos pueblos andaluces, la normalidad de la vida ciudadana es completa y las organizaciones de fuerzas de choque a sumar a las columnas que actúan en los diferentes frentes se efectúan en medio de los mayores entusiasmos y decisión. Las distribuciones de víveres y municiones entre la tropa se llevan a efecto sin obstáculos alguno, y asimismo la fabricación de material de guerra en Toledo, Trubia y otros puntos permite que las dotaciones de las columnas leales de todos los puntos de España sea perfecta.

En cuanto al desarrollo de la vida ciudadana—termina diciendo este informador—en los lugares ocupados por fuerzas adictas, Madrid es la muestra. El mismo ritmo normal de la capital de la República se aprecia en toda Castilla la Nueva, en Levante, en Cataluña y en el litoral cántabro, desde Gijón a Gulpúzcoa.

bido por su brava actuación muchas felicitaciones de sus jefes.

Avila, sin agua y sin luz

Por orden del coronel Mangada, varios soldados y milicianos de su columna, al mando de un oficial, salieron de Navalperal de Pinares con dirección a los depósitos de agua potable que están cerca de Avila, de los que se surte la población.

Dichos depósitos fueron volados, por lo que Avila ha quedado sin agua potable y sin energía para el alumbrado.

pública, cuyos ecos deben llegar a nuestros hermanos de la Península.—Capitán Bayo.»

Detalles de la importantísima operación enviados desde Valencia

Valencia, 10.—A las dos de la tarde de ayer domingo se ha recibido en el Gobierno civil de esta capital un telegrama de Ibiza que dice así:

«Capitán Uribarri a gobernador civil. Entrado en Ibiza. ¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Viva Valencia!»

La noticia fué divulgada por radio, produciendo el consiguiente entusiasmo en la gente. Se organizaron manifestaciones, vitoreándose a la República y cantándose «La Internacional».

Las fuerzas leales desembarcaron el sábado en Santa Eulalia, comenzando la conquista de Ibiza. La acción comenzó a primera hora de la mañana, intimidándose a la rendición al jefe rebelde.

Las fuerzas leales enviaron un emisario que intimó a la rendición a los rebeldes, y éstos le asesinaron.

En vista de esta felonía, los jefes de la expedición ordenaron el bombardeo por los destructores «Almirante Miranda» y «Almirante Antequera», con la cooperación de la Aviación. Las fuerzas de desembarco tuvieron un choque bastante violento con los fascistas armados y algunos guardias desleales. La columna atacó a fondo; a pesar de sufrir algunas bajas pusieron tal furia en el ataque, que dispersaron a los facciosos.

En tanto que parte de los leales atacaban por Santa Eulalia, otros hicieron un rodeo y consiguieron llegar hasta la capital, donde las gentes se lanzaron a la calle y pusieron en libertad a los obreros encarcelados, que cooperaron con las fuerzas y milicias a la total toma de Ibiza.

Cayeron muchos facciosos y otros huyeron al campo, perseguidos por la columna.

Los apresados en estas circunstancias serán juzgados por procedimientos sumarísimo.

Varios cabezas insurrectos se han suicidado, entre ellos el capitán Ledesma y un celador de Ingenieros, apellidado Berenguer. Han sido destituidos todos los Ayuntamientos facciosos y nom-

brados nuevamente los de elección popular.

El mando de la isla lo ejerce actualmente el Comité del Frente Popular, con representaciones de todos los partidos y agrupaciones leales a la República.

Cuando se terminen de normalizar los servicios se atacará a fondo Palma de Mallorca.

Al recibir el gobernador a los periodistas les mostró su gran satisfacción por la reconquista de Ibiza, y se congratuló muy especialmente de que hayan sido

IMPORTANTE VICTORIA EN ASTURIAS

La columna mandada por González Peña se ha apoderado de Lugones y ha cortado la huida al traidor Aranda

El diputado D. Ramón González Peña, que dirige las operaciones de las fuerzas leales en las provincias de Asturias y León, comunicó a las doce de la mañana del domingo lo siguiente:

«Después de la satisfactoria noticia de ayer de que una columna, personalmente mandada por mí, tomó el pueblo leonés de Villablino, derrotando al enemigo, causándole buen número de bajas y entregando copioso material, puedo comunicarles hoy otra noticia no menos agradable.

Me participan que en la madrugada de hoy se han rendido a fuerzas nuestras el pueblo de Lugones y la fábrica de cartuchería de fusil enclavada en él. Los rebeldes, en su huida, han dejado en nuestro poder una ametralladora, algunos fusiles, 50 bombas Laffite y un prisionero. Este prisionero hizo entrega de su dotación completa de municiones y de un fusil ametrallador, demostrando que en toda la resistencia registrada en Lugones y mientras él estuvo entre los rebeldes no disparó un solo tiro contra sus hermanos.

Según manifestaciones de este prisionero, la moral de los rebeldes es desastrosa, siendo prueba elocuente de ello su fuga de esta mañana.

los valencianos quienes con los catalanes hayan llevado a cabo tan brillante hecho de armas. Agregó que diariamente recibe infinidad de adhesiones y donativos con destino a la subscripción nacional.

Felicitación del presidente de la Generalidad

Barcelona, 10.—El presidente de la Generalidad ha enviado al capitán Bayo un telegrama que dice:

«Mi cálida felicitación a usted y a las fuerzas leales por la valentía y la decisión en la victoria. ¡Viva la República!—Luis Companys.»

No necesito encarecer la importancia de la toma de Lugones. Esto nos permite el reponernos cómodamente de municiones en la fábrica; pero, además, queda así taponado el único hueco por donde le hubiera sido posible huir al coronel Aranda. Era el de Lugones el punto más débil de nuestro cerco a la capital y el más conveniente para la salida de Aranda, puesto que sólo por ese lado podía buscar contacto con fuerzas rebeldes relativamente próximas.

He dispuesto que el comandante militar de Gijón se traslade rápidamente a Lugones para fortificar convenientemente dicha posición. También he dispuesto que se haga un inventario detallado de todas las existencias que haya en la fábrica.

Según referencias del prisionero a que aludo, las cajas del enemigo pasan de 150. Nosotros hemos tenido la fortuna de no sufrir una sola baja.

La noticia de la rendición de Lugones, al ser conocida en todos nuestros frentes, ha producido un júbilo inmenso. En todos ellos se espera con ansiedad el momento en que se ordene el ataque a fondo a Oviedo.»

En Santander se organizan también columnas para contribuir al aplastamiento de los facciosos

Los Sres. Rebollo, diputado a Cortes por Santander, y Ruiz, presidente de aquella Diputación, que a primera hora de la mañana habían visitado al presidente de la República, manifestaron:

«Toda la provincia de Santander, capital y pueblos, está en poder de las fuerzas del Frente Popular. Allí nada ha ocurrido, porque a tiempo se cortó y dominó el movimiento sedicioso. Tan tran-

quilo está todo aquello, que, además de tener asegurada la tranquilidad del territorio de la provincia, se organizan y salen columnas para impedir la entrada en Santander de los grupos de facciosos que huyan o intenten huir de Burgos y Palencia, provincias limítrofes, ante el empuje de las columnas leales. Al frente de una de las columnas montañesas va el ex diputado a Cortes de Izquierda Republicana Sr. Villarias.

CORDOBA, A PUNTO DE CAER

Las fuerzas de la República han ocupado Adamuz

El vecindario evacua Córdoba

Ayer fué facilitada la siguiente noticia oficial:

«Adamuz, población andaluza, necesaria para la toma de Córdoba y que estaba guardada por un fuerte destacamento faccioso, con varias ametralladoras y dos cañones, ha caído esta mañana en poder de las fuerzas de la República.

Antes se había librado un reñido combate, que comenzó en las primeras horas de la mañana y acabó con la entrada en Adamuz a las doce.

El jefe de la fuerza de ocupación ha restablecido a las autoridades legítimas del pueblo. Al enemigo

se le cogieron varios fusiles, una ametralladora, municiones y cinco prisioneros, que han hecho importantes revelaciones.

Según ellos, gran parte de la población de Córdoba está abandonando la ciudad. También han logrado escapar, camino de Jaén, varios soldados, que no quieren pelear contra la República.

Es impresión general que los demás harían igual si pudieran; pero es punto menos que imposible, porque se ejerce sobre ellos una vigilancia muy estrecha, habiéndose encargado de este servicio los voluntarios fascistas.»

EN EL FRENTE ARAGONES

Las columnas catalanas, que pelean heroicamente por el régimen, están a la vista de Zaragoza

Barcelona, 10.—Noticias llegadas del frente aragonés, donde se encuentra la columna de Tarragona, acusan que se halla a la vista de Zaragoza.

La columna mandada por Durruti. Los rebeldes, batidos en varios puntos

Barcelona, 10.—Noticias del frente aragonés dicen lo siguiente:

Las fuerzas facciosas que desde la mañana de ayer atacaron varias de nuestras posiciones con fuego de cañón, ametralladora y fusil, fueron batidas por completo. No sólo los milicianos resistieron a las fuerzas facciosas y las desalojaron de las cercanías de las avanzadas, sino que han atacado.

Se supone que el ataque de los facciosos obedeció a la necesidad de proveerse de comestibles y carnes de ganado, puesto que la situación en Huesca es terrible, por carecerse allí de toda clase de víveres.

Tampoco han logrado este objetivo en su salida, pues las fuerzas

Milleros y soldados, al frente

Barcelona, 10.—Han salido para el frente milicias y soldados y abundante material de guerra. Gran gentío ha despedido en la estación a los expedicionarios a los acordes del himno nacional y «La Internacional», que inter-

La Embajada argentina

(CASTELLANA, 42)

avisa a sus súbditos que deben presentarse ineludiblemente en su Cancillería, provistos de su pasaporte, el martes día 11 del corriente, a las diez de la mañana, para asunto urgente.

Madrid, 10 de Agosto de 1936.

pretó una banda de música. El entusiasmo ha sido extraordinario.

En Tardienta se han presentado más de un millar de soldados y paisanos

Barcelona, 9. — «Solidaridad Obrera» dice:

«Hemos recibido una información muy interesante desde Tardienta, según la cual en el frente que ocupa la columna Del Barrio se han presentado de las filas rebeldes, hasta ahora, ocho guardias civiles, tres alcaldes, 79 campesinos de Egea de los Caballeros, 390 de Zuera y 700 soldados.

Entre los presentados figura el secretario de la regional de la C. N. T. de Zaragoza. Los guardias civiles han manifestado que entre las filas fascistas de Zaragoza reina completa desmoralización.»

Los sublevados de Huesca están desmoralizados

Lérida, 10.—En un pueblo de esta provincia se han presentado dos individuos fugados de los sublevados de Huesca.

Fuertes efectivos de hombres y material están preparados para avanzar hacia Granada

Salida de milicias de los pueblos almerienses

Almería, 10. — De Berja, Adra, Castell de Ferro y La Rábida han salido milicias para el frente.

Informes recibidos de Motril y Guadix dan cuenta de que siguen concentrándose milicianos que participarán en la marcha para la reconquista, que se considera inminente.

De esta capital han salido gran número de milicianos con el mismo objeto.

El continuo avance victorioso de esta columna, formada en su mayor parte por elementos almerien-

Dicen que la moral de aquellos sublevados deja mucho que desear, y pidieron, siéndoles concedido, unirse a las milicias leales.

Valencia envía carros de combate

Valencia, 10.—Hoy han desfilado por las calles de la población diversos camiones blindados, construidos en los astilleros de Levante, y que seguidamente han salido para ser utilizados en el frente. A su paso, el público ha ovacionado a los expedicionarios.

Cunde el desaliento entre los sublevados de Zaragoza

Guadalajara, 10.—Se ha recibido por el comandante de las fuerzas leales de Sigüenza un despacho dando cuenta de haberse presentado ante él cinco desertores del enemigo, que han hecho importantes declaraciones sobre lo que viene ocurriendo en Zaragoza, y de la fatiga y desánimo que se van apoderando hasta de los que aparecen más resueltos y entusiasmados antes de estallar la sublevación.

Fuertes efectivos de hombres y material están preparados para avanzar hacia Granada

Se y de otras ciudades del Sur y de Levante, hace esperar que su principal objetivo esté pronto conseguido.

Se aprietta el cerco Málaga, 9.—Continúa la actividad de la Comandancia militar, que atiende a los diferentes frentes.

El frente, en la parte de San Roque, tiene asegurada su fortaleza; con la provincia de Granada el cerco cada día es más apretado, y se van acumulando mayores y mejores efectivos, que se hallan preparados para avanzar en cuanto reciban la orden.

EN PALMA DEL CONDADO

Las fieras de Queipo de Llano encierran a los republicanos y vuelan la cárcel

La Palma del Condado, 9.—Cuando llegaron las tropas de Queipo de Llano, de paso para Huelva,

arrojaron sobre la cárcel varias bombas.

El bárbaro crimen produjo en el anunciario la horrorosa impresión que es de suponer. Además, los fascistas se dedicaron luego a disparar contra cuantas personas veían que lloraban, doliéndose por la tragedia que acababan de presenciar.

Se ha constituido el Tribunal que hoy juzgará a los ex generales Goded y Burriel

Barcelona, 10.—Después de la conferencia que celebró el auditor Sr. Rodríguez Braguet con el juez especial y el auditor militar que le acompaña, llegado de Madrid, se ha constituido el Tribunal que ha de formar el Consejo de guerra contra los generales Goded y Burriel.

La pieza separada del sumario, que es la que constituye el rollo que debe servir para la vista del Consejo de guerra, ha sido devuelta al juez por el fiscal Sr. Díaz Merry, en representación del fiscal de la República, y por el acusado privado, en nombre de la Generalidad, el procurador del Tribunal de casación.

Se considera a los procesados incurso en el delito de rebelión militar, como jefes de la misma, comprendidos en los artículos 237 y 238 del Código de Justicia militar, y, por tanto, la pena que debe imponerse es la de muerte.

La pieza ha pasado al defensor, Sr. Imaz, del Cuerpo Jurídico militar, que ha sido nombrado de oficio para que formule sus conclusiones en el espacio de tres horas, que terminan a las seis de la tarde.

Cumplidos estos trámites, el auditor, de acuerdo con el general de la división, fijará la fecha y hora para la celebración del Consejo de guerra, que probablemente se verificará en el vapor «Uruguay».

El defensor ha formulado las conclusiones provisionales y el sumario está ya en poder del auditor

Barcelona, 10.—Se sabe que el defensor de los generales Goded y Burriel, D. Antonio Aimat, comandante de Estado Mayor y abogado, ha hecho entrega a las seis de la tarde de sus conclusiones provisionales. En ellas niega que sus defendidos sean los jefes de la rebelión, toda vez que actuaban en complicidad con otros generales, que eran los verdaderos jefes de la sublevación. Pide que se le rebaje la pena que les solicita el fiscal al no considerarse jefes de la rebelión, y, por lo tanto, que sean condenados a doce años de prisión.

En cuanto a los acusados, no han hecho reparo alguno a la constitución del Tribunal que les ha de juzgar. Por consiguiente, cuantos lo integrarán han sido aceptados por dichos generales.

El sumario ha sido entregado esta noche al auditor, en cuyo poder queda hasta el momento de constituirse el Tribunal juzgador.

Las colonias infantiles de Santander están bien

El concejal Sr. Cantos, que llegó ayer de Santander, informa que las colonias infantiles, tanto las municipales como las organizadas por las Juntas de beneficencia de los distritos, están perfectamente atendidas, siendo perfecto el estado sanitario de aquellas colonias.

Los automóviles de Casas de socorro

Se hace saber al vecindario de Madrid que los coches de las Casas de socorro que hacen el servicio de salidas urgentes para asistir a enfermos graves, llevan delante y detrás el rótulo de «Coches oficiales», además del banderín amarillo con el escudo del Ayuntamiento, debiendo ser auxiliados por todos, facilitando la realización de tan importante servicio.

Las últimas detenciones

Detención de los hijos del marqués de Montegoado

El domingo, a las seis de la tarde, en Villamantilla, ocultos en una bodega, fueron encontrados y detenidos los hijos del marqués de Montegoado, Pedro Santos y su mujer. Esta fué secretaria de Gil Robles.

Se les encontró gran cantidad de documentos.

El general López Pozas, el diputado Riesgo y el escritor Fernández Arias

Han sido detenidos por la Policía el general de la Guardia civil, en situación de reserva, señor López Pozas, que ingresó en el local habilitado para prisión militar del antiguo Colegio de San Antón; el diputado de la Ceda D. Honorio Riesgo, y el escritor D. Abelardo Fernández Arias. Estos últimos pasaron a la Cárcel Modelo.

Cinco religiosos detenidos

Las fuerzas de milicianos de guardia anteanoche en el Cinema Europa (Cuatro Caminos) dieron el alto a un «auto» que a gran velocidad iba perseguido por otro, y como aquél continuara la marcha, los milicianos dispararon. Rotos y apagados los faros por los proyectiles, el coche perdió la dirección y se destruyó contra la fachada de una finca.

El segundo vehículo, que perseguía al accidentado, lo ocupaban milicianos. Estos, con los guardianes del Cinema Europa, examinaron el coche siniestrado, un formidable automóvil, forrado exteriormente con colchonetas pintadas de negro y dotado de ruedas de goma maciza.

En el interior iban cinco religiosos, pero vestidos de seglares, quienes fueron puestos a disposición de la autoridad, acusados de disparar, a favor de la obscuridad, sus armas de fuego contra los leales.

El ex secretario de Comunicaciones Sr. Bosch

Valencia, 10.—En Mosqueruela (Teruel) ha sido detenido el ex secretario de Comunicaciones señor Bosch Marín. Fué trasladado a Castellón, y quedó preso en un barco surto en aquel puerto.

A LOS ESPAÑOLES

Un discurso radiado del diputado por Córdoba señor Jaén

Desde el micrófono de Unión Radio instalado en el ministerio de la Guerra se dirigió a la opinión pública, a las cuatro de la tarde, el diputado por Córdoba Sr. Jaén Morente.

«Sin más mérito ni blasón político—comenzó diciendo—la veterania republicana, sostenida en línea recta, hablo al recio pueblo que con sangre escribe la más alta página de independencia que ha contemplado el sol de su historia.»

Se dirigió a los combatientes andaluces y dijo que las ciudades de Córdoba, Sevilla y Granada están crucificando al pueblo noble, matando la tierra más bella de la Península y hundiendo las columnas de la patria. Expuso la comprometida situación de las ciudades que todavía se hallan sublevadas y los continuos triunfos de las fuerzas leales, que dominan por completo en el mar.

«La rebelión actual—añadió—es una manifestación más de las rebeldías del militarismo, la Iglesia y la riqueza; pero en este movimiento contra la República y el pueblo encuentran su propio suicidio esos tres factores que han fomentado la rebelión actual.»

Dijo que los que dirigen en Marruecos la rebelión no llevan la voz de España.

«Un régimen fascista nos llevaría a la opresión y a la ruina. Si persiste la resistencia de los bloqueados, los marroquíes recibirán ese auxilio económico que nunca recobrarán y el territorio quedará borrado.

Quiero que mi voz llegue a los jefes militares de Marruecos para que oigan el clamor de España y eviten una catástrofe en los destinos del país, que tiene que cumplir la misión internacional que tiene encomendada. Tened en cuenta—añadió—que, agotados vuestros escasos recursos monetarios, no podréis pagar a las tropas mercenarias que os siguen. Luego estas tropas, hambrientas e indisciplina- das, se volverán contra vosotros, creando con ello un nuevo problema a España. Recordad que la propia Dictadura, tanto al proclamarse como en el conflicto de los artilleros, tuvo gran cuidado de dejar al margen el territorio marroquí. Estáis cometiendo una gran torpeza histórica.»

En párrafos elocuentes canta la valentía de las milicias que están defendiendo a la República. El pueblo entero está en contra de la rebelión.

Terminó diciendo que debajo de cada olivo surge un fusil, y como en las jornadas gloriosas de la guerra de la Independencia puede decirse, parodiando al poeta, «que van roncas las mujeres—empujando los cañones.»

cayeron fuera de la población, y esto hace suponer que los artilleros enemigos no son leales a los oficiales sublevados.

Cuando se inició la retirada, las milicias de Sigüenza, con gran suerte, alcanzaron una línea inmediata, desde donde se dominaba la carretera, y fueron cazando a los que huían. ¡Más de cincuenta muertos!

Los fascistas llevaban botinas rojas y escapolarios. La mayoría de ellos iban vestidos de soldados, con uniformes llamantes.

El capitán Rafael Sánchez Negro hasta las primeras casas del pueblo y un balazo lo mató detrás de una cerca de piedra. Desde el castillo y desde la iglesia se hizo a los rebeldes un luego granadero. Si se hubiese dispuesto de más elementos, la columna fascista queda copada y en nuestro poder los cañones, dos del 7 y medio.

Como detalle interesante consignamos la carta recogida del coronel Muñoz Castellanos, jefe del sector fascista de Calatayud. Muñoz Castellanos fué jefe superior de Policía con el Gobierno Lerroux.

¡Llor a los valientes defensores de Sigüenza!

EL CAPITAN SANTIAGO MARTINEZ OCUPA EL PUEBLO DE MIRABUENO

Seguendo las instrucciones del alto mando, el capitán Santiago Martínez, a quien tuvieron preso los fascistas en el cuartel de la Montaña, avanzó con su milicia, la de la Ciudad Universitaria, hasta el pueblo, que ocupó. Como segundo jefe de esta fuerza figura el alférez Jiménez Herrero.

El capitán Martínez Vicente está en la línea avanzada, vigila la carretera de Aragón y cubre el camino de Sigüenza para evitar cualquier incursión enemiga.

LA MILICIA ARAGONESA EN EL FRENTE.—LA PALABRA DE HONOR DE CABANELLAS

En la calle principal de Guadalupe me encontré con unos camiones cargados de milicianos perfectamente armados y uniformados. Pregunté quiénes eran y me dijeron que era la milicia aragonesa, mandada por el diputado socialista Castillo.

Llevar admirablemente montados los servicios de municionamiento, Intendencia y Cruz Roja. Son todos gente joven, animosa y valiente y suspiran por entrar en su Zaragoza.

—Y entraremos, ¡otra vez Dios!—me asegura un niño mal encarado.

Con Castillo va otro niño de gran temple, Manicón, de una de las mejores familias de la ciudad del Pilar. El diputado socialista me ha contado algunos detalles de la sublevación de Zaragoza.

A la reunión de autoridades que se celebró asistió Castillo como único diputado del Frente Popular. El sabía lo que iba a ocurrir. Ni el gobernador ni los dirigentes republicanos estaban enterados de la inminencia del movimiento. Castillo expresó estos temores al general Cabanellas.

—Doy a usted mi palabra de honor de que no me sublevo. Ya sé yo que de mí desconfían todos. Los paisanos por que no obro con energía en los cuarteles, y los militares por mi probado republicanoismo—le dijo el general.

—Pues deje usted salir de los cuarteles a los soldados para que confraternicen con el pueblo—le propuso Castillo.

—Castillito! ¡Castillito!—le contestó sonriendo y dándole en el hombro el general traidor.

Después Cabanellas se sublevó y Castillo tuvo que huir de Zaragoza, no sin antes dejar declarada la huelga general revolucionaria.

Uno de los milicianos me ha presentado a Cirujeda y a Florentino Ballesteros, dos «mataores» de cartel que han cambiado el estuche por el fusil.

—Vamos «pellá»—me han dicho con firmeza—. Y para qué decirle a usted que salude a don Heliodoro.

Figura enrolado en la milicia aragonesa Rafael Sánchez Ventura, hermano del diputado de la Ceda del mismo apellido. Es comunista de los más destacados y seguramente combatirá contra su hermano al llegar a Zaragoza. ¡Esto es lo terrible de las guerras civiles! ¡Padres contra hijos y hermanos contra hermanos!

Marcha alzado en estos efectivos el secretario del Ayuntamiento de Maiuenda, Mariano Tomás, con quien hablo. La indignación y el dolor lo tienen enloquecido. Los fascistas fueron a su casa a detenerle, y en vista de que no le encontraron ¡fusilaron a su mujer!

Y tiene unas ganas de entrar en Maiuenda Mariano Tomás... ¡Salud, milicia aragonesa! Que la suerte os proteja, y que al pisar Zaragoza llevéis en vuestros pechos firmeza, valor y generosidad.

ENTRE LOS GUARDIAS CIVILES LEALES

Son muchas las atenciones que recibo, y, por consiguiente, LA LIBERTAD, por parte de esta columna de Guadalupe. Ayer fueron los artilleros; hoy es la Guardia civil quien me obsequia. He comido con ellos. Tomaron Alcalá y después Guadalupe. Aquí están ansioso, como todos, avanzan.

Comparten conmigo la comida el capitán García Poveda, sargento Perales Cañero y guardias Martínez Barreto, Tornero Rayón y Huertas Carretero. Barreto es un guardia republicano de Octubre, hombre locuaz y en extremo simpático. También conoce a D. Heliodoro. Por lo que veo, el compañero Heliodoro es universalmente conocido. ¡Vaya cartel!

Se charla de todo. Paso un rato para mi agradabilísimo con estos fieles servidores de la República, entre los que se encuentra el sargento del puesto de la Concepción, de la Ciudad Lineal, Perales Cañero, modelo de guardias civiles, leal, fiel cumplidor de su deber y digno, como todos sus compañeros, de las mayores asistencias.

Y hoy como ayer, y ayer como el día anterior, al aislarme para escribir estas impresiones siento el optimismo del triunfo de la República, y con ella el de los hombres de buena voluntad.

Taracena, 9 Agosto 1936.

Una señora ocultaba cien mil pesetas en oro

Barcelona, 10.—El rondín de Policía que actúa a las órdenes del capitán Sr. Escofet, prosiguiendo su labor de investigación, efectuó un registro en el domicilio de una señora, en cuyo poder se encontraron unas 100.000 pesetas en monedas de oro.

Dijo que esta suma, así como unos valores que le fueron ocupados, eran propiedad de un sacerdote amigo suyo.

En otro registro efectuado en el sitio conocido por Fontanella, en una finca de campo, y escondidas en un jarrón, han sido encontradas monedas de oro antiguas de bastante valor y joyas y brillantes sueltos por un peso de dos kilogramos y medio.

Marcelino Domingo habla por radio a Tarragona

El día 9 pronunció un discurso, ante el micrófono del ministerio de Marina, y transmitido a la provincia de Tarragona, el presidente de Izquierda Republicana, Marcelino Domingo, diputado a Cortes por aquella provincia. Tuvo frases de encendido republicanoismo y aliento para las milicias, soldados y Cuerpos armados fieles a la República, para que sigan luchando con entusiasmo por la causa de la libertad, y expresó su seguridad de la proximidad de la hora del triunfo definitivo.

VIGILANCIA DEL ESTRECHO

La escuadra despliega gran actividad

Málaga, 10.—La escuadra sigue con la misma actividad. Los buques permanecen en el puerto el tiempo indispensable para abastecerse e inmediatamente salen para vigilar el Estrecho. Los marinos se encuentran muy satisfechos ante los éxitos rotundos que van consiguiendo. En las calles los paisanos los abrazan con entusiasmo.

Entre los detenidos como sospechosos figura Rafael Merry del Val.

El jefe del Gobierno recibe varias visitas

El presidente del Consejo pasó toda la mañana de ayer en el ministerio de Marina, acompañado del ministro de Estado y de don Indalecio Prieto. Recibió varias visitas, entre ellas a los diputados por Asturias D. Berjamín Tomás y D. Juan José Manso, al subsecretario de Justicia, Sr. Gómez, y el diputado de Izquierda Republicana por Santander D. Luis Rebollo, a quien acompañaba el presidente de la Diputación provincial de dicha capital, D. Juan Ruiz.

EL TRABAJO EN LAS TAHONAS

El Sindicato de Artes Blancas Alimenticias de Madrid, U. G. T., nos remite la siguiente nota:

«Hasta nuevo aviso, los trabajos en las tahonas darán comienzo a las diez de la noche, en la especialidad de candeal, y a las once, en el de viena, francés y cubano. El retén de candeal será a las diez de la noche. Los que falten a esta orden serán declarados traidores al Sindicato y a la República.»

LOS LEALES

La dotación del crucero "Libertad"

La dotación del crucero "Libertad" ha enviado el siguiente radio al ministro de Marina: «La dotación de este buque sujeta a V. E. notifique por Prensa y radio que todos nos encontramos sin novedad, defendiendo el régimen legalmente constituido.

EN EL FRENTE DE NAVACERRADA

LOS TRAIADORES DE LA GRANJA NO TIENEN ESCAPE

Todos los pasos, desde la Fuenfría a las cimas que dominan el valle del Lozoya, están en poder de los leales

COMPAS DE ESPERA

Seguimos en Navacerrada esperando órdenes. La impaciencia por avanzar es cada día mayor. En todos los labios está la misma pregunta: «¿Cuándo vamos a Segovia?» En el frente, la vida de campamento sirve para organizar estos ejércitos improvisados por el pueblo.

Guardias de Asalto y milicianos fraternizan como buenos compañeros. Es frecuente oír conversaciones como ésta:

—Camarada capitán, ¿me firmas este vale de provisiones?

—Sí, camarada. El camarada capitán es un bizarro oficial de Asalto. Su interlocutor, un muchacho que cambió la lima por el fusil.

Los milicianos adquieren poco a poco la práctica militar. «Pelán» guardias por la noche entre los pinos. Limpian su fusil durante el día, y en ratos de exaltación idealista, reunidos en corros ante la Comandancia, en la hora del vespertino, cantan con los guardias de Asalto:

«Somos la joven guardia que va forjando el porvenir...»

Tiene la vida de campamento su nota pitoresca, a cargo del veterano que anima a la juventud con su buen humor; que sabe guardar dentro, muy adentro, la amargura que proporciona la experiencia, para elevar la moral de los bisónos.

«¿Qué miliciano de Chamartín olvidará este nombre de Jesús Regalilla?»

Allá, en su hogar pobre de albañil en huelga, quedó la compañera y los «chaveas». El, con sus cuarenta y tres años, vino aquí con los muchachos.

El otro día, en Guadarrama, tirados bajo los pinos, en la avanzadilla, cuando el fuego del enemigo era más intenso, este gran hombre animaba con tragos de coñac a los nuestros y reía y bromaba a cuenta de las balas que escaraban la tierra buscando pecos, aun cuando allá, en su pensamiento, danzaba el recuerdo de la compañera buena y el hogar pobre, pero feliz.

«Así son los hombres que van a forjar el pueblo nuevo!»

«Y las mujeres del campamento? ¡Salud, Petra de Pablo! ¡Salud, Eugenia Díaz! Camaradas buenas, abnegadas mujeres, que dejasteis todo por venir al frente. Mujeres respetadas por todos, adoradas por todos, que en el descanso como en la lucha estáis junto a los vuestros.»

«¡Hay mucho que escribir de vosotros!»

UN FRENTE EXTENSO Y SEGURO

De la Fuenfría a las cumbres que dominan Lozoya todo es nuestro. La importancia de esta línea es inmensa.

El enemigo, encerrado en el llano, tiene delante una barrera de montañas.

Para salir de La Granja o de Segovia, que es igual, no tiene otros pasos que El León, Navacerrada o El Reventón.

Los tres puertos los tenemos dominados. Estamos los milicianos de Chamartín y los leales y valientes guardias de Asalto que manda el comandante Burillo.

Tenemos buena artillería, y buenos artilleros, y buen mando: el capitán Fontán, el capitán Dueso, los tenientes Merino, Marín, Melero; los jefes de milicias Ortiz, Modesto, Pepe Sánchez y otros, todos ellos excelentes jefes.

Por aquí no pueden pasar ni ayudar a los de Guadarrama. Además, les dominamos en altura. El puerto de El Reventón es el paso de Rascafría, o sea del valle del Lozoya a La Granja. Los antiguos cartujos del Paular lo utilizaban para ir a Segovia.

Dueños de este frente, mal porvenir le espera al enemigo. Ni puede comunicarse con Somosierra, ni con Guadarrama. Ni huir cuando le empujen en el llano.

Además, el avance hacia Segovia desde aquí es cosa fácil. Todas estas cumbres dominan los pueblos desleales de allende el puerto.

POR QUE NO SE TOMO LA GRANJA

Hace veinte días que La Granja pudo estar en nuestras manos. No quisimos tomarla. Así, sin jactancia, sirviendo a la verdad.

Cuando llegamos a Navacerrada, el día 21 de Julio, nuestra columna no se detuvo.

Continuamos avanzando por la maraña de pinos, decididos a no retroceder.

Así llegamos a Valsain, que acababa de ser abandonado por los fascistas.

En Valsain emplazamos cuatro piezas de artillería, y las milicias y los guardias de Asalto desplegaron en guerrilla en dirección a La Granja.

Valsain había sido saqueado. Los fascistas, fusil en mano, obligaban a los vecinos a que les entregasen el dinero o los objetos de valor.

Once cañonazos se dispararon contra La Granja. Los tiros iban largos, porque allí está la colonia internacional.

Si los fascistas tuvieran el más mínimo concepto del honor y la dignidad, y, sobre todo, de los sentimientos humanos, hubiesen evacuado ya esta colonia; pero ellos son dignos nietos de Cabrera y el cura Merino.

Nadie contestó a los cañonazos de nuestra columna.

Este silencio preocupó un poco al mando. Al otro lado, en el puerto, no quedaba fuerza; Segovia dista sólo 11 kilómetros.

Eramos suficientes para tomar La Granja.

EL GESTO DE UNOS VALIENTES

El sargento de Artillería Reyes se ofreció a salir con unos hombres a despejar el camino.

Autorizado por el mando, se dirigió al lugar donde formaban las tropas.

«¡A ver, cuarenta voluntarios que quieran jugarse la vida!»

Cien hombres se adelantaron.

«¡Con cuarenta me sobran!» dijo, emocionado, el sargento.

Con sus cuarenta muchachos partió, carretera arriba, a sondear el peligro.

Antes de partir, me dió la mano sin un gesto de vacilación.

«¡Si no vuelvo más, salud, camarada!»

«¡Salud, valientes! Entonces se organizó la marcha. Se cargaron las piezas, se recogió al personal de las guerrillas y, en perfecto orden partió la columna en dirección al puerto.»

Los montes, llenos de luz de sol, estaban poblados de alegría de pájaros.

Cantaba el agua de los manantiales y los arroyos. Recordábamos todos las horas gratas de la excursión dominguera, llena de cantares y de risas.

Delante, invisibles, ignorados, cuarenta hombres, muchos de ellos niños, acompañaban al sargento explorando el camino que nosotros recorriamos después.

Por fin, sobre los pinos, se dibujó el horizonte. La Maliciosa destacó su jiba de piedra, y los brazos de los cuarenta valientes y el sargento leal se alzaron en saludo de emoción en el barandal de las dos Castillas.

No se tomó La Granja porque no convenía tácticamente tomarla. La tuvimos en las manos; fué nuestra.

Aquí, en el puerto, estamos esperando. Nadie pasará. Y luego, cuando bajemos, La Granja no será más que un objetivo de paso. Más allá está Segovia, la ciudad vieja, que tuvo un día su página de libertades y a quien el militarismo carlista y falaj ha puesto esta mancha de lodo y sangre que repudian los legítimos descendientes de Juan Bravo.

FRANCISCO GARCIA-DIEZ

Frente de Navacerrada, Agosto de 1936.

IMPRESION OPTIMISTA

A juicio del presidente del Consejo, la situación podría tomar, en un plazo de cuarenta y ocho horas, un aspecto de franca y total marcha hacia el fin

A última hora de la tarde de ayer, el jefe del Gobierno, señor Giral, hizo algunas aclaraciones a unos periodistas, manifestándonos que la situación era tan satisfactoria, que, a su juicio, en un plazo de cuarenta y ocho horas tomaría un aspecto de franca y total marcha hacia el fin.

Agregó que la situación en Zaragoza es tan difícil para los sublevados, que de las columnas avanzadas lanzadas al campo para impedir la marcha de las tropas leales vienen hacia nosotros grupos de soldados en número de docientos y trescientos.

En cuanto a la situación en la Sierra, dijo el Sr. Giral que ello no tiene otra importancia que la que determinadas gentes quieren darle en atención a la proximidad de Madrid; pero esto no preocupa y será prontamente terminado.

Con referencia a la preparación del movimiento y a la negativa de este jefe cedista, manifestó el presidente del Consejo de ministros que hay indicios muy claros para creer que el movimiento se preparó desde el propio ministerio de la Guerra, y que en la Sierra combaten los artilleros de Segovia que a su tiempo hicieron ejercicios en ella o prepararon el terreno para la resistencia.

El Sr. Giral cree que la economía del país ha de resentirse; pero no que quede tan destruida que luego no se pueda, en un periodo

más o menos largo, reconstruir y mejorar.

Manifestó también el jefe del Gobierno, a requerimiento de los periodistas, que no hay dificultades en el aspecto internacional.

«No quieren las naciones—dijo—oír hablar de los sucesos de España. Italia ha hecho alguna reclamación; pero sólo pertinente a pequeños daños sufridos por algún súbdito suyo. Por lo demás, las colonias extranjeras continúan aquí, y sólo algunos miembros de ellas, femeninos, infantiles o enfermos, se han ausentado. Algunos alemanes han salido en aviones para Alicante, donde tienen un barco.

Respecto al comercio exterior, declaró el jefe del Gobierno que está, naturalmente, muy restringido; pero aún se han concedido permisos de exportación y se reciben mercaderías extranjeras por los puertos levantinos.

Por lo que atañe al orden público, dijo el Sr. Giral que va cada vez mejor.

«Solamente—añadió—en estos días, en que sin que hubiera ni peligro remoto de bombardeo aéreo, sino por una obligada precaución, se ordenó que se apagaran las luces de Madrid, algunos elementos maleantes aprovecharon las circunstancias favorables de obscuridad para cometer ciertos excesos.

El jefe del Gobierno terminó sus declaraciones afirmando su favorable impresión y la marcha rápida hacia el desenlace.

NORMALIDAD EN MADRID

En las últimas noches no se apagó el alumbrado

Ni anteanoche ni anoche se apagaron las luces del alumbrado de Madrid

Montado cuidadosamente el servicio de precaución y defensa de la capital de la República, únicamente en el caso de considerarlo preciso para sus experiencias se apagará toda la iluminación.

Para esto, los coches de la Dirección de Seguridad, con sus sirenas, advertirían al vecindario que inmediatamente habría que apagar las luces de sus casas, y asimismo se darían órdenes al Ayuntamiento para que, como en estos últimos días de experiencia, se apagara el alumbrado público.

La circulación de vehículos durante la noche

De acuerdo con las representaciones del Frente Popular y de la C. N. T. y F. A. I., se ha dispuesto lo siguiente:

«Primero. A partir de las once de la noche hasta las seis de la mañana, queda prohibida por Madrid la circulación de toda clase de vehículos, y sólo podrán ser autorizados para circular los coches oficiales y los de aquellas organizaciones pertenecientes al Frente Popular, C. N. T. y F. A. I., siempre y cuando, por escrito, vayan debidamente autorizados, especificando concretamente el servicio que se va a realizar, el cual, en ningún momento, será de registro ni de detenciones de persona alguna, pues tanto una cosa como otra sólo pueden realizarse durante las horas del día y con autorización del Comité provincial que funciona en Bellas Artes. En todo caso, dicha autorización concreta para circular deberá ser avalada por el Comité respectivo, el cual tendrá el carácter de responsable del indicado servicio y de las personas que van a verificarlo, yendo, además, acompañada dicha autorización de la tarjeta que a continuación se indica.

Segundo. A fin de restringir la circulación en el interior de Madrid de toda clase de vehículos, en especial de automóviles, de ahora en adelante se establece la necesidad de que para poder circular por el interior de la ciudad y salir y entrar en ella a cualquier hora del día y de la noche, es necesario ir provisto, salvo si se trata de coches oficiales o de la Policía, Cruz Roja o conducción de tropas al frente, de una tarjeta que llevará el conductor del coche, y la cual le será suministrada por el Comité ejecutivo o Comité superior del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la firma exclusiva del señor director general de Seguridad. El suministro de dicha tarjeta será por una sola vez, siendo entregada a cada partido en proporción a las necesidades del mismo, y su distribución interior correrá a cargo del Comité ejecutivo o Comité nacional del partido político a que pertenece el coche y el conductor. Dichas tarjetas serán suministradas por la Dirección general de Seguridad, llevando el sello de la misma y con las palabras «Autorizado para circular», con la

EN EL FRENTE DE SOMOSIERRA

Un 10 de Agosto como otro día cualquiera, en el que se patentizó una vez más la impotencia de los facciosos

Un domingo completamente tranquilo.-- Magnífica labor de nuestra Artillería.-- Gloria para las alas leales. Una tarde en las avanzadillas.-- Heroico comportamiento de una muchacha.-- Sucesos de campaña

(De nuestro enviado especial Angel de Guzmán)

El domingo en este sector de la Sierra ha sido un día completamente tranquilo. Nada digno de mención. Unos cañonazos, los de rigor en toda guerra, y muchos rumores que anunciaban un lunes movido por ser el 10 de Agosto, aniversario de aquella caricatura de intencional reaccionaria. Y así, bajo esta espera de acontecimientos, transcurrió un día que fué lo que se dice de campo, de excursiónismo.

¡BUEN COMIENZO!

Amanece el lunes. Los muchachos, muy madrugadores, circulan en todas direcciones. De las avanzadas llega el ruido que producen las ametralladoras, ese tableteo incansable e inconfundible a que tan acostumbrado van estando ya nuestros oídos. Los cañones dejan oír su voz. Parece ser que el 10 de Agosto se va conmemorando. ¡Se atreverán a intentar algo los sediciosos? Si así lo hicieran serían bien excelentemente barridos. Con pequeñas alternativas, ceses y nuevos disparos, va pasando la mañana. A las diez y media aparecen, a la altura del campo enemigo, ocho aviones facciosos. Vuelan alto, muy alto. Pasan por nuestras cabezas. Un miliciano dice:

—Excursiones. Ya veréis que pronto aparecen los nuestros.

No ha terminado la frase cuando allá lejos, muy lejos, se dibuja la silueta de un trimotor leal. Los aparatos rebeldes viran en redondo. No quieren aceptar la lucha. Pero el nuestro, que desarrolla una velocidad fantástica, se les viene encima. Esto es motivo suficiente para que los ocho enemigos se dividan. Cuatro por un lado y cuatro por otro. El trimotor observa la maniobra, y rápido, con la velocidad del rayo, se lanza sobre los adversarios. Funcionan las ametralladoras. El momento es de una emoción indescriptible. El avión leal mantiene siempre su posición de altura sobre los enemigos. No cabe duda de que el piloto que lo tripula es de una habilidad extraordinaria y de un valor a toda prueba. Cuatro de los aparatos enemigos huyen perseguidos por el nuestro. Esto es aprovechado por los otros cuatro para lanzarse en busca de nuestra artillería, que por lo visto «hace pupa». El trimotor observa la maniobra y vuelve sobre sus pasos. Se pone a la altura de los enemigos y de nuevo el tableteo de las ametralladoras se impone a los ronquidos de los motores. En la batalla, espectacular en demasía, salen malparados los rebeldes, que se pierden tras de las montañas, siempre seguidos por nuestro valiente aparato. Segundos después, volando bajo, pasa sobre nuestras cabezas el avión leal, que tan descomunal lucha ha sostenido con ocho adversarios. El entusiasmo de los guerrilleros que han presenciado la hazaña se manifiesta arrollador. Los calificativos de aviador valiente surgen pujantes. En verdad que el aviador se los merece. Hombres así honran la causa de la libertad.

CALMA QUE CONFIRMA LA INFERIORIDAD DEL ENEMIGO

Y tras del conato de gran batalla viene la calma. Cesan los cañonazos y desaparece la aviación. El

sol caliente de firme. Alguien recuerda las guerras de Africa y dice:

—Hace más calor aquí. Las opiniones se dividen. Ya se habla de todo menos del 10 de Agosto. El esperado ataque no se lleva a la práctica. Lo recordamos, y un miliciano cuarentón exclama:

—Qué pena. ¡Por qué no habrán atacado? ¡Con las ganas que yo tengo de luchar.

Y así, en medio del aburrimiento más republicano, transcurre el resto de la mañana.

¡SEIS, SIETE, OCHO AVIONES DE LOS NUESTROS!

Vamos camino del cuartel general. De pronto hacen su aparición aviones. Bajamos del coche. A cien metros de nosotros, un grupo de milicianos. Nos acercamos. Antes de llegar a donde se encuentran, oímos:

—Seis, siete, ocho aviones nuestros. Bien por el Gobierno.

Los camaradas se muestran jubilosos. La Aviación leal les llena de sano optimismo. Nuestros aparatos, en perfecta formación, avanzan hacia el campo enemigo. Les perdemos de vista. Los comentarios de los milicianos se resumen en esta frase:

—¡Esto es lo que hacía falta!

EN LA LINEA DE FUEGO

Después de la comida, que no ha podido ser más tranquila, aparecen nubes en las alturas. El sol desaparece y sopla un airecillo que da vida. Otra tormenta en puertas. La Sierra nos ofrece continuamente cambios climatológicos admirables. En el cuartel general no hay ninguna noticia. Todo está tranquilo. Un avión enemigo, volando muy alto, se permitió arrojar unas granadas en un cerro que tenemos enfrente. Esto—de nada les sirvió a los sediciosos—no merece apenas tres líneas. Ya que nada hay en este sector, nos encaminamos a las avanzadillas. Allí al menos hay siempre algo reseñable. Las nubes se rasgan, y una lluvia menuda, que se agradece, azota nuestros rostros. Llegamos a un pueblo y hacemos alto. Unos amigos vienen a saludarnos. Uno de ellos, un republicano conocido, que actúa de agente de enlace, nos informa de la magnífica actuación de los milicianos en el frente de Guadarrama. Cesa la lluvia. Nos despedimos de estos camaradas, y carretera adelante nos vamos aproximando a las avanzadas. Dejamos el coche en un lugar seguro, que no ofrece blanco al enemigo, y andando a campo traviesa divisamos un parapeto. Hacia nosotros viene un hombre. A medida que nos acercamos vamos precisando. Se trata de «el Campesino», el bravo teniente de las milicias obreras. Un apretón de manos y una invitación:

—Recorro las avanzadas inspeccionándolas; si queréis, podéis venir conmigo. La propuesta es aceptada. Siempre se va mejor con un conocedor del terreno. Los parapetos, colocados estratégicamente con una habilidad que nos asombra, surgen en las incidencias del terreno como salidos de la tierra. Ante nuestra admiración, el teniente de las milicias nos dice lacónicamente:

—No me han herido ni un solo hombre.

Los milicianos de los parapetos nos saludan y hablan con nuestro acompañante, le hacen consultas, le piden instrucciones sobre esto o aquel punto. A lo lejos se oye el tronar de un mortero. Antes de que pregunte me dicen:

—De ellos. —¿Molesta? —No. Lo hemos localizado y se lo inutilizaremos.

Seguimos nuestro caminar. Los declives del terreno nos sirven de muralla natural que resguarda nuestras cabezas de las balas perdidas. «El campesino» nos presenta una milicianas que se han distinguido en varios ataques, exclamando:

—¡Luchan como nosotros!

En un parapeto, desde el que con prismáticos se ve perfectamente al enemigo, hacemos alto. Los guerrilleros que hay en él nos ofrecen cigarrillos. Charlamos animadamente. Un avión leal hace su aparición. En un arbolado que tenemos ante nosotros, a dos o tres mil metros, deja caer unas cuantas «plidoras».

Un miliciano nos informa: —En esos árboles está la artillería enemiga.

Sin darle importancia al hecho seguimos hablando. La tarde va cayendo. Los valientes defensores de la democracia se quejan de lo aburrida que resulta esta pasividad. «El Campesino» dice:

—¡Así es la guerra!

Nos despedimos de estos enardecidos combatientes y regresamos. La impresión que llevamos no puede ser mejor. El 10 de Agosto se ha reducido a unos intentos que se han aplastado recién nacidos. Aviación y artillería. Pero nada más.

¡MILICIANAS!

Llegamos al pueblo. Se preparan los relevos y se dan órdenes. La noche va llegando. Paco Galán va y viene incesantemente. Su trabajo es abrumador. Un grupo de milicianos nos hablan de Lola Iglesias, una heroica miliciana para la que han pedido una recompensa por su heroico comportamiento.

—De la primera avanzada—nos dicen—retiró anoche dos heridos, jugándose la vida. Además les hizo muy bien, por cierto, la cura de urgencia.

¡Milicianas! ¡Heroicas mujeres del pueblo!

HABLAN NUESTROS CAMARADAS

Las primeras sombras de la noche lo cubren todo. A nuestras espaldas retumban los disparos de cañón y las balas silban de modo alarmante. Un novato se agacha instintivamente. Otro le dice:

—No temas. Son los nuestros.

Así es. Nuestra artillería ha empezado una ofensiva nocturna. Les vamos a amargar el final de este 10 de Agosto, de recordación para quienes se han alzado en armas contra el pueblo, contra su propia patria, contra sus propios hermanos, si es que merecen después de esta traición el honor de un calificativo así.

¡BIEN POR LOS DE INTENDENCIA!

Nos disponemos a enviar las cuartillas. Alguien se nos acerca para decirnos que los de Inten-



Nuestro redactor Sr. Calderón siguió con su coche la columna de municionamiento a Sigüenza, y quedó en plena Sierra ante el tiroteo del enemigo

dencia se están portando muy bien, excelentemente bien. Los camiones con alimentos cruzan por los lugares de mayor peligro. Esta mañana, uno de ellos, en el que iba el comandante Bravo, fué tiroteado nutridísimamente por el enemigo. Y esto no fué obstáculo para que el convoy llegase a su destino.

¡Bien por los de Intendencia!

RESUMEN DE LA JORNADA

Resumen triunfal. Nuestras posiciones se afianzan con carácter definitivo. Los parapetos son fuertes muros que ponen tope a todo intento enemigo. El 10 de Agosto ha servido para evidenciar, una vez más, la inferioridad de los sediciosos. Y nada más por hoy.

En el frente de Somosierra, 10-8-1936.

LOS DESAPARECIDOS

Se pregunta por el paradero de...

Francisco Menéndez Suárez, que hace diecinueve días marchó a Zaragoza. Comuníquese a San Simón, número 1.

—Félix Tarazaga Vázquez, soldado de Aviación del aeródromo de Tablada (Sevilla). Comuníquese a Jerónima Lorente, 31.

—Saturnino González Morante, que el 24 de Julio marchó a la Sierra. Comuníquese a la calle de Cáceres, 17.

—Antonio García de la Casa, de diecinueve años, que salió para el frente el día 23 de Julio. Comuníquese a Amparo, 90.

—Enrique Haro, que salió para Navalpérez de Pinare el día 27 de Julio. Comuníquese a Valverde, 5.

—Claudio Fernández Martín, que fué a la toma de Guadalupe. Comuníquese a la calle de Morejón, número 4.

—Nicolás Ruz Salinas, que marchó al frente de la Sierra hace quince días. Comuníquese a la Federación de Trabajadores de Municipios, Piamonte, 7.

—Gregorio Gómez Martínez, de diecisiete años, desaparecido de su domicilio el día 24. Comuníquesele que su madre está enferma. Domicilio, calle de Treviño, 7.

Hoy hablarán ante el micrófono Victoria Kent y Pedro Rico

Hoy martes, por este mismo micrófono del ministerio de la Guerra, a las cuatro de la tarde, hablará la diputada a Cortes Victoria Kent.

A las diez de la noche hablará también al pueblo de Madrid y a todos los pueblos del Mundo el alcalde de Madrid, D. Pedro Rico.

EN EL FERROL

El almirante Azarola fué fusilado

«The Times» ha publicado la siguiente noticia:

«Un radio lanzado desde La Coruña dice que el almirante don Antonio Azarola, ex ministro de Marina y comandante de la base naval de El Ferrol, ha sido ejecutado, después de juzgado en juicio sumarísimo, por haberse negado a sumarse al movimiento insurreccional.»

El homenaje a la brigada motorizada

Todos los afiliados a la brigada motorizada que se encuentren con permiso, francos de servicio, acudan hoy por la mañana al cuartel general (palacio de Medinaceli) para recoger las localidades para la función homenaje que tendrá lugar en el Palacio de la Música bajo el patronato de nuestro colega «Informaciones».

EN EL FRENTE DE LA CARRETERA DE ARAGON

Los milicianos aragoneses ya están en el camino de Zaragoza

Una frase del señor Barnés.--Después de la derrota de Sigüenza.--La palabra de honor de Cabanellas.--Un obsequio de los leales guardias civiles

(De nuestro enviado especial César M. Calderón)



El comandante Martínez de Aragón, el dirigente de la C. N. T. Benito, el teniente Gutiérrez de Miguel, nuestro redactor Sr. Calderón y otros milicianos en el camino en una de cuyas casas fué muerto el capitán faccioso Rafael Sánchez

negrucas, endurecidas como el corazón de las gentes, hemos pasado, aminorando la marcha, por el lado de un auto detenido en una de las cunetas. Unos muchachos agitan los brazos, demandando auxilio. Paramos y retrocedemos. Piden una llave inglesa.

—¿Quién sois?—les pregunto. —Ahí lo tienes, compañero—me dicen señalando un letrero del coche, en que se lee: «Los Calderones».

—Pues yo falté en esa expedición. Ese coche es mío. Mirad mi carnet.

—Conforme; ven con nosotros. —¿Dónde vais? —Allá. A pelear. Mira, dí algo de este encuentro; que se enteren nuestras familias de que vivimos aún. ¡Escribirás algo, compañero? —Escribiré—afirmo.

Y parten, riendo y cantando para... allá. ¡Quién sabe si llegarán allá, a ese allí en donde su ilusión les espera!

He tomado nota de sus nombres y cumplo este encargo. Se llaman Jesús López, Luis Nieto, Eugenio Sánchez, Ricardo Delgado, Sebastián Rovira, Angel Ortega y Venancio Mateos.

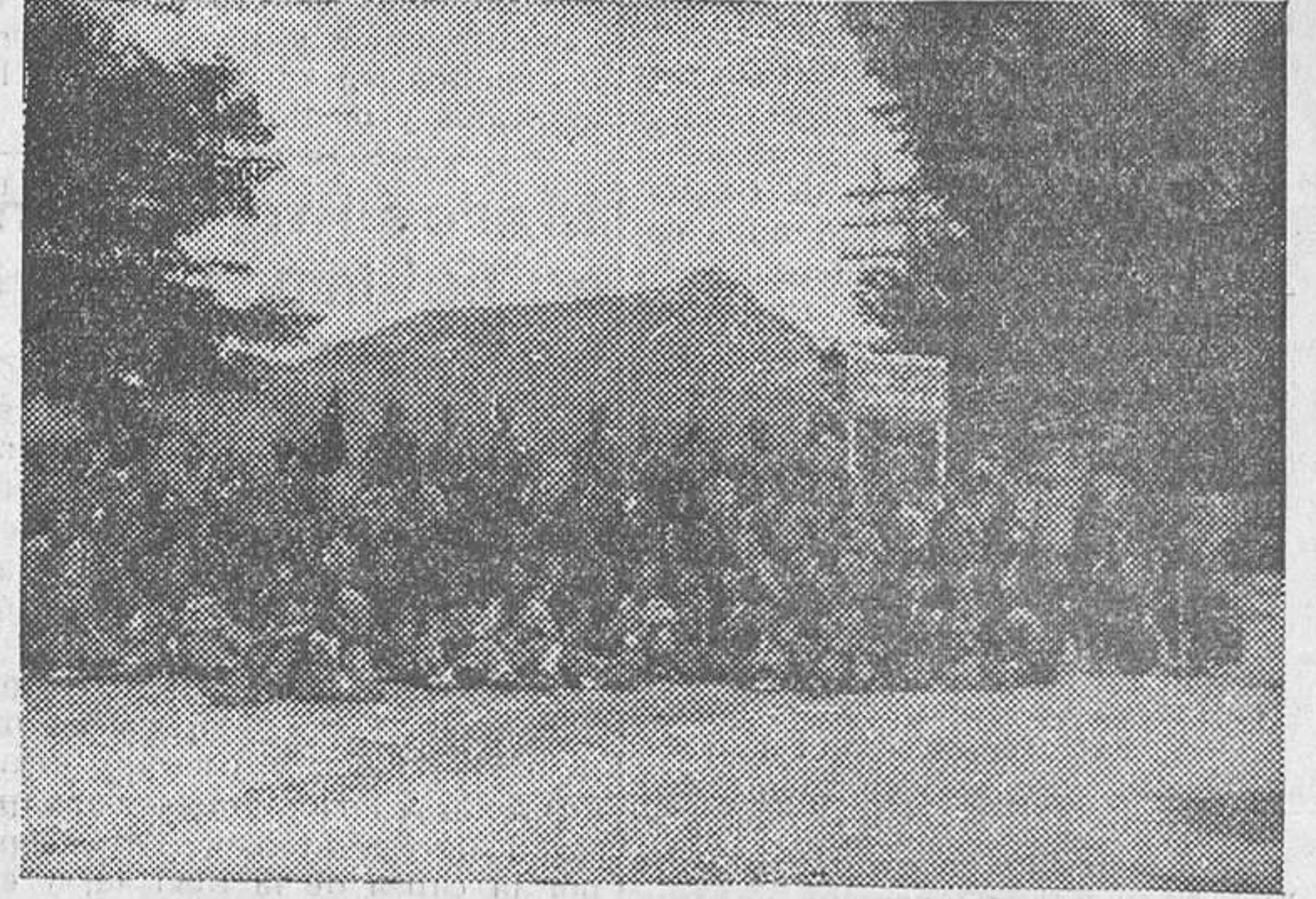
Pertencen al grupo de acción

SOLILOQUIOS HONDOS AL MARGEN DE UNA VICTORIA

«Si se mata, se mata; y si se muere, se honra un nombre», dijo en tono vibrante el ministro de Instrucción pública, Sr. Barnés, en Sigüenza, en el paseo de la Alameda. Su voz enérgica y firme retumbó por aquellas montañas y enardeció todos los corazones. Pero había en tales palabras un dejo de amargura, porque los que caen en la lucha para no levantarse más son hijos de España, que se destrozan y se aniquilan. Esta es la pena.

La acción de Atienza, en donde el enemigo fué duramente castigado, y la derrota de Sigüenza, con grandes pérdidas en hombres y material de la columna fascista, levantó el espíritu de las tropas leales a la República, y saboreando esta victoria hemos pasado bastantes horas con sólo un afán, un deseo: avanzar, llegar, terminar.

El triunfo es nuestro—¡quién lo duda!—; pero los corazones que pelean generosamente defendiendo la libertad, que exponen su vida dejando en sus hogares la tris-



La milicia aragonesa acampada en el camino de Zaragoza

teza y el dolor, que saben de ternuras y de amor al prójimo, que ven con angustia cómo los pueblos son arrasados y cómo los hombres arrastrados por el vértigo de la guerra se acechan en el recodo de un camino o en la obscuridad de la noche para matarse, éstos, en los momentos en que impera sobre ellos el sentimiento de hombre civilizado, condenan la horrible matanza que desde Norte a Sur ensangrienta al país. Los militares sublevados, en quienes la República, fiándose del honor de su palabra, entregó armas y municiones, no pueden ante ningún tribunal justificar su conducta. Los políticos colaboradores de la subversión no tienen perdón. ¡Pero acaso, unos y otros, estaban tan ciegos, la soberbia les cegaba tanto, que no llegaron a comprender que el pueblo en armas era el alud imponente que bajando de la montaña les arrollaría y convertiría en ruinas el tesoro espiritual de la «espaciosa y triste España» de que fray Luis de León hablara? ¡Hasta qué punto la maldad ha trastornado el corazón humano?

Para los que estamos en el frente de combate y recogemos en contacto directo las impresiones y los anhelos de los que luchan, sabemos de muchas cosas que no quisieramos saber, y día llegará en que se hable de todo. Ahora no es el momento. Es el fusil quien razona. Las sensiblerías—¡quién para en estos instantes en sensiblerías!—ahí quedan como flores de trapo.

«LOS CALDERONES» Y corriendo por esas carreteras,



Cirujeda y Florentino Ballesteros figuran en la milicia aragonesa, cambiando el estoque por el fusil

anarquista de las Juventudes Libertarias del Pacífico, Grupo número 1, «Los Calderones».

LA DERROTA FASCISTA DE SIGÜENZA TUVO TODOS LOS CARACTERES DE UNA CATASTROFE

En Paredes, en Atienza, en Sigüenza y en todos los sitios en donde se combate en este frente de la carretera de Aragón, me he encontrado con Benito, un jefe de milicias de la C. N. T., un guerrillero formidable, con su mosqueón y sus gemelos de campaña. Entiende de estrategia y sabe colocar los hombres para que su acción combativa sea eficaz. Todos confían en él y los jefes militares aprecian sus condiciones y su serenidad en los momentos de peligro.

Al entrar en Sigüenza me lo tropezó. —Los derrotamos en toda la línea—me asegura—. Murieron como conejos.

Un segador dió al comandante Martínez de Aragón la confianza de que los fascistas estaban emplazando artillería contra Sigüenza.

Inmediatamente se organizó la defensa. A las cinco de la mañana empezó el cañoneo y cesó a las tres de la tarde. Las balas



El heroico capitán Martínez Vicente con el alférez Jiménez Herrero ocupan Mirabueno, sobre Alcolea del Pinar



Desde la iglesia de Sigüenza y casas avanzadas se diezmó al enemigo cuando se retiraba



La esposa del consejero de la Embajada de Méjico, señora de Urquidí, con las enfermeras del Hospital Obrero, que tan buen servicio está prestando

(Foto Alfonso.)

Noticias de Carabanchel

La vida en los Carabanchos. La normalidad es absoluta en ambas barriadas carabancheras.

Como ya hemos dicho en estas mismas columnas, los Carabanchos son un firme baluarte de la República democrática...

El entierro de un militante popular

En la mañana de ayer lunes se verificó el sepelio del compañero Tobias Hernández, muerto en el cumplimiento de su deber.

Anteriormente había estado expuesto el cadáver en una de las salas de la Casa del Pueblo de Carabanchel Bajo...

El entierro constituyó una enorme manifestación de duelo, habiendo acudido al mismo la mayoría de los vecinos de ambos pueblos...

La Escuela de Automovilismo del Ejército de Carabanchel Alto

Insistimos en el tema. Este organismo militar continúa, incansable, su labor al lado del Gobierno legítimo de la República.

Además, viene actualmente prestando otro buen servicio, cual es el examen de conducción de automóviles a los milicianos populares...

Consideramos pocas cuantas frases podamos escribir en el ensalzamiento de este organismo militar...

sus servicios han de ser en lo sucesivo de los más útiles que puedan prestarse a la causa del pueblo...

Así, pues, nos parece reflejar el sentir de nuestro heroico pueblo al considerar que la Escuela de Automovilismo de Carabanchel Alto debe ser considerada como Cuerpo militar benemérito de la República democrática.

Las obreras y obreros de la Aguja confeccionan prendas para los milicianos

La Asociación de Obreras y Obreros de la Aguja y Similares de Madrid nos remite la siguiente convocatoria:

«La Asociación de Obreras y Obreros de la Aguja y Similares de Madrid y sus Limifiores convoca por mediación de estas líneas a todas sus afiliadas modistas, costureras y camiseras para que se pasen con toda urgencia por la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, secretaria número 4...

Hemos de recordar a todas las afiliadas el deber en que están de contribuir con su trabajo a esta obra de humanidad y de justicia que todos hemos de realizar con verdadero entusiasmo...

El correo, al servicio del pueblo

Por decreto de fecha 7 del corriente ha sido creado un nuevo servicio postal que facilitará a los esforzados combatientes republicanos la recepción y envío de cuantos objetos puedan cambiar con sus familiares para satisfacer sus necesidades...

Las características del servicio a que nos referimos, que se denominará de Envíos Populares, constituyen una novedad en la reglamentación de las funciones postales...

Para conocimiento de los numerosos usuarios que seguramente ha de tener el nuevo servicio, así como para contribuir a que aquellos lo utilicen desde el primer momento en forma que asegure el buen éxito apetecido...

Dichos envíos, que serán absolutamente gratuitos, se admitirán en las Administraciones princi-

pales y estafetas y no podrán exceder de cuatro kilogramos de peso.

No se señalan dimensiones ni condiciones especiales de cierre; pero se procurará que los envíos estén confeccionados de manera que no dificulte su transporte...

En la cubierta deberá consignarse, en forma clara y, siempre que sea posible, en tinta, el nombre y apellidos del destinatario...

Por la recepción de estos envíos no se expedirá resguardo alguno, y en las oficinas de Correos será expuesta una relación de los destinatarios para que, previa la comprobación de su personalidad...

En el reverso de la cubierta habrá de consignarse el nombre, apellidos y señas del remitente para caso de devolución, que se verificará del mismo modo que la entrega.

En virtud del mismo decreto, también será admitida, con carácter de gratuidad, la correspondencia epistolar (cartas y tarjetas postales) dirigida a las ciudades fuertes, y éstas utilizarán para sus escritos las tarjetas postales de campaña...

Un llamamiento a los tejeros

La Junta directiva de la Sociedad de Tejedores invita a todos los tejeros y cerámicos que se encuentren parados que pasen hoy por Secretaría (Casa del Pueblo), de nueve de la mañana a siete de la tarde.

Ha quedado regulada la circulación

La Delegación municipal de Circulación urbana pone en conocimiento de los conductores de vehículos en general que ha quedado restablecido el servicio de agentes de tráfico para encauzar la circulación en los lugares céntricos de la ciudad.

La oficialía mayor del Congreso envía la siguiente nota: «La Oficialía mayor del Congreso del excelentísimo señor presidente, hace público que para el pago de dietas a los señores diputados correspondientes al presente mes...

Los ministros de la Gobernación y Agricultura visitan los hospitales de sangre de Izquierda Republicana

El domingo por la mañana los ministros de la Gobernación y Agricultura, acompañados del subsecretario de Gobernación y del Sr. Alvarez Ugena, visitaron el hospital de sangre instalado por Izquierda Republicana en el Casino de Madrid.

Recibió a los visitantes el delegado de la Junta municipal de Izquierda Republicana, Sr. Val Chivite, visitador del hospital; el señor Costales, delegado director, y el doctor Fumagalli, director técnico de los servicios sanitarios.

Los ministros y quienes les acompañaban elogiaron justamente la organización del hospital, examinando todas las instalaciones, admirablemente montadas, y deteniéndose especialmente en las salas donde están instalados los principales servicios...

El general Pozas y el Sr. Ruiz Funes alentaron cariñosamente a los enfermos, a quienes saludaron con palabras de republicanismo fervoroso, y estrecharon la mano de los guardias civiles y de Asaltos hospitalizados...

Para los individuos de los reemplazos de 1934 y 1935

Nota radiada anoche: «Se hace saber a todos los individuos de los reemplazos de 1934 y 1935, que fueron llamados para prestar sus servicios en el regimiento de Infantería número 1...

LA JUVENTUD UNIFICADA

Este Comité convoca a asamblea general extraordinaria a todos los militantes de la Juventud Socialista Unificada del Radio 1...

Una visita al alcalde de Guadarrama

Ayer visitó al alcalde de Guadarrama, D. Diosdado Martínez, en el hospital de la Cruz Roja, donde se encuentra restableciéndose de una herida en la cabeza...

Las dietas de los diputados se cobrarán en las oficinas de Habilitación

La oficialía mayor del Congreso envía la siguiente nota: «La Oficialía mayor del Congreso del excelentísimo señor presidente...

pondan a los demás señores diputados ausentes de Madrid, o imposibilitados de concurrir personalmente, será preciso presentar en la referida Habilitación el recibo suscrito por el interesado...

Acontecimiento pelotístico

Los pelotaris de pala y remonte del cuadro del frontón Recoletos se han ofrecido incondicionalmente para tomar parte en los partidos que el Ateneo Libertario de Delicias, C. N. T., está organizando...

LA MILICIA ABULENSE

El Centro Abulense está organizando una milicia que, ofrecidas al Gobierno de la República, serán destinadas especialmente a las operaciones sobre Avila, Segovia, Valladolid y Salamanca.

Los inscriptos precisarán justificarse plenamente su afinidad al régimen.

El Centro Abulense espera de los hijos de estas provincias su fervorosa colaboración para arrancarlas de manos de los traidores.

Una visita al alcalde de Guadarrama

Ayer visitó al alcalde de Guadarrama, D. Diosdado Martínez, en el hospital de la Cruz Roja, donde se encuentra restableciéndose de una herida en la cabeza...

TRANSPORTES

Askar, Toledo, 113, teléfono 77.598, entre todas las poblaciones España.

TRASPASOS

Traspaso bar, buen sitio, 25.000 pesetas. Trust Cafetero. Santa María, 3. Teléfono 70.961.

VENTAS

95 liquido brochas, 0,95 hojas afeitar jabones, lociones, brillantina, muchos artículos que valían 2 y 3 pesetas.

VARIOS

Rápido, seguro, económico, evitar embarazo. San Bernardo, 50.

Metropolitano.—6,45 y 10,45. La lotería del amor.

TIVOLI.—A las 6,45 y 10,45, Rumbo al Cairo (por Miguel Ligerio y Mary del Carmen).

FUENCARRAL.—5,30 tarde, festival monstruo por heridos y hospitales...

Partido comunista

Hoy, a las siete en punto de la tarde, acudirán los metalúrgicos obreros de las Empresas de Agua, Gas y Electricidad...

Espectáculos para hoy

TEATRO MARAVILLAS.—6,45 (doble), Las ligas y La burrada padre.—10,45 (sencilla), La burrada padre.

CAPITOL.—(Refrigerado. Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22.229).—Precios de verano.—6,45 y 10,45 (todas las localidades sin numerar)...

Los que hallan servido en el Ejército.

Los que posean conocimientos fotográficos de las provincias aludidas.

Los que conozcan el manejo de armas largas.

Los inscriptos precisarán justificarse plenamente su afinidad al régimen.

El Centro Abulense espera de los hijos de estas provincias su fervorosa colaboración para arrancarlas de manos de los traidores.

La inscripción deberá hacerse en el domicilio social, calle de Pontejos, número 2, todos los días, de tres de la tarde a nueve de la noche.

Una visita al alcalde de Guadarrama. Ayer visitó al alcalde de Guadarrama, D. Diosdado Martínez, en el hospital de la Cruz Roja...

TRANSPORTES. Askar, Toledo, 113, teléfono 77.598, entre todas las poblaciones España.

TRASPASOS. Traspaso bar, buen sitio, 25.000 pesetas. Trust Cafetero. Santa María, 3. Teléfono 70.961.

VENTAS. 95 liquido brochas, 0,95 hojas afeitar jabones, lociones, brillantina, muchos artículos que valían 2 y 3 pesetas.

VARIOS. Rápido, seguro, económico, evitar embarazo. San Bernardo, 50.

METROPOLITANO.—6,45 y 10,45. La lotería del amor.

TIVOLI.—A las 6,45 y 10,45, Rumbo al Cairo (por Miguel Ligerio y Mary del Carmen).

FUENCARRAL.—5,30 tarde, festival monstruo por heridos y hospitales...

Partido comunista

Hoy, a las siete en punto de la tarde, acudirán los metalúrgicos obreros de las Empresas de Agua, Gas y Electricidad...

Espectáculos para hoy

TEATRO MARAVILLAS.—6,45 (doble), Las ligas y La burrada padre.—10,45 (sencilla), La burrada padre.

CAPITOL.—(Refrigerado. Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22.229).—Precios de verano.—6,45 y 10,45 (todas las localidades sin numerar)...

Los que hallan servido en el Ejército.

Los que posean conocimientos fotográficos de las provincias aludidas.

Los que conozcan el manejo de armas largas.

Los inscriptos precisarán justificarse plenamente su afinidad al régimen.

El Centro Abulense espera de los hijos de estas provincias su fervorosa colaboración para arrancarlas de manos de los traidores.

La inscripción deberá hacerse en el domicilio social, calle de Pontejos, número 2, todos los días, de tres de la tarde a nueve de la noche.

Una visita al alcalde de Guadarrama. Ayer visitó al alcalde de Guadarrama, D. Diosdado Martínez, en el hospital de la Cruz Roja...

TRANSPORTES. Askar, Toledo, 113, teléfono 77.598, entre todas las poblaciones España.

TRASPASOS. Traspaso bar, buen sitio, 25.000 pesetas. Trust Cafetero. Santa María, 3. Teléfono 70.961.

VENTAS. 95 liquido brochas, 0,95 hojas afeitar jabones, lociones, brillantina, muchos artículos que valían 2 y 3 pesetas.

VARIOS. Rápido, seguro, económico, evitar embarazo. San Bernardo, 50.

ANUNCIOS POR SECCIONES. No se admiten anuncios inmorales. HASTA OCHO PALABRAS, CINCUENTA CENTIMOS; CADA PALABRA MAS, DIEZ CENTIMOS. Contrato por tres meses, a CINCO CENTIMOS palabra, sin limitación.

AGENCIAS, ALQUILERES, MUDANZAS, AUTOMOVILES, COMADRONAS, MANICURAS, CONSULTAS, MEDICAS, ENSEÑANZAS, ESPECIFICOS, HIGIENE, SASTRES, PERDIDAS, GUARDAMUEBLES, MAQUINAS, TRANSPORTES, TRASPASOS, VARIOS. Para curar las enfermedades de las vías urinarias. He aquí lo más eficaz, cómodo, reservado, económico y seguro para curarlas sin molestias en pocos días...

UN ACTO EMOCIONANTE

La promesa de las milicias de Izquierda Republicana

Con asistencia del presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, ministro de Hacienda, teniente coronel Barceló, presidente del Consejo nacional de Izquierda Republicana, D. Marcelino Domingo, D. Amós Salvador, D. José Salmerón, D. Leandro Pérez Urria, Comisiones y muchas personalidades, se efectuó ayer, a las once de la mañana, la promesa de las milicias de Izquierda Republicana, ante un numerosísimo público.

En medio del mayor entusiasmo se pronunciaron los siguientes discursos:

Sr. Lezama, presidente de la Junta municipal y comandante de las milicias de Izquierda Republicana

Milicianos, correligionarios: Vamos a celebrar el acto solemne de promesa a nuestra bandera. He tenido ocasión de ver en todos los frentes de qué manera Izquierda Republicana se está produciendo; pero hemos visto con dolor que lo hacia de una forma desordenada y sin constituir unas unidades que tuvieran la suficiente eficacia. Ahora, milicias de Izquierda Republicana, gracias a la protección del Gobierno y a los trabajos del teniente coronel Barceló y del comandante Cabrerizo, de quienes no quiero hacer elogios, pero a quienes todos llevamos en nuestro corazón, Izquierda Republicana va a tener un batallón, Balas Rojas, que probará nuestro entusiasmo republicano y nuestro deseo de defender al régimen. Vamos a contraer una gravísima responsabilidad. Nada ni nadie nos ha obligado a alistarnos como milicianos. Vamos a pasar de la condición de afiliados a la de soldados de la República, con todos sus derechos, pero con todas sus obligaciones. Dicho esto, y con un ¡Viva la República!, termino mis palabras rogando al teniente coronel Barceló que os tome la promesa.

¡Viva la República! (El auditorio contesta entusiastamente.)

El teniente coronel Barceló lee la promesa

Ante las libertades patrias atacadas, yo, afiliado de Izquierda Republicana, me alistó, libre y voluntariamente, en las milicias populares.

Por mi fe de republicano y revolucionario me comprometí a defender la libertad, la igualdad y la fraternidad, bases fundamentales de la República.

Me comprometí por mi honor de hombre a obedecer con ciega fidelidad a los jefes que me dé el Gobierno de la República y a no abandonarlos jamás ni a ellos ni a mis compañeros, aun a costa de mi propia vida.

Será por mi sagrada obligación no ejecutar ni consentir que se ejecuten actos deshonrosos para la dignidad del combatiente.

Prometo por mi honor de ciudadano y de soldado poner toda mi integridad, inteligencia y voluntad en la misión militar a que libremente me consagro, cuidando de mis armas como la más noble y eficaz defensa de la República.

Prometo, en nombre de los seres más queridos para mí, consagrar mi vida a la República democrática, a la causa del pueblo, a la justicia y al progreso social.

Prometo por la sangre que llevo ser resuelto y cruel en la lucha, piadoso en la victoria y resignado en la desgracia.

Si no cumplo estos sagrados compromisos, a los que nada ni nadie, sino mi patriotismo me obligan, que caiga sobre mí el desprecio, la deshonra y las implacables sanciones de la ley militar.

¡Viva la República!

Don Marcelino Domingo

Milicianos de Izquierda Republicana: Acabáis de formular solemnemente una promesa, promesa que entraña para vosotros una inmensa responsabilidad; la responsabilidad de ser fieles a ella. Ella os dice cuál es vuestro deber en esta hora única de la historia de nuestra patria. Todos tenemos el pleno convencimiento de que tenéis conciencia de este deber y que vais a cumplirlo. Y que vais a cumplirlo, porque él tiene una absoluta garantía y es ésta: la garantía de que ya lo habéis cumplido. No sois hombres que estáis aquí para decirnos con un interrogante qué es lo que vais a hacer. Estáis aquí porque ya no sois un interrogante. Porque lo que podáis hacer tiene como prenda lo que habéis hecho. Nosotros, al decirnos que cumpláis con el deber que entraña la promesa que habéis dado, no tenemos más que esperar ni más que decir sino que continuéis cumpliendo con vuestro deber. La República, esta República a la que consagráis ahora vuestra vida, la República ha

producido en nuestro país un tesoro moral de valor incalculable. Es éste: ha dado emoción civil al alma del español, le ha dado personalidad propia. A aquel español de otros tiempos, resignado, le ha dado bravura; a aquel español de otros tiempos, sometido, le ha dado gallardía; a aquel español de otros tiempos, que se dejaba pisar, le ha dado arrebato para pisar a quien quisiera o quería pisarle el alma. (Muy bien. Aplausos.)

La República os ha dado alma civil. Conservad las virtudes del alma civil aun en las horas más duras de la pelea, aun en las horas más dramáticas y difíciles de la contienda. Conservad el alma civil. Toda la riqueza moral del alma civil. Del alma civil que, como dice la promesa, os ha de dar energía inaudita en la batalla; pero os ha de dar también sentimientos de plenitud cuando la batalla haya terminado. Alma civil que os ha de dar orgullo por lo que sois, por lo que hacéis, y que cuando la batalla haya terminado y todo sea paz activa y se reconstruya todo lo deshecho, nada, nada os pueda avergonzar de lo que en la lucha hayáis podido cometer, porque en la lucha no hayáis perdido un momento la dignidad viva de vuestra alma civil. Conservad el alma civil, soldados del ideal, porque con el alma civil mantendréis vivo el ideal, y sólo el ideal es el que os dará el ímpetu magnífico que tenéis para vencer en la batalla de las armas. Os produjo el dolor y la ira el ver la patria en peligro; os lanzó a la calle la reacción violenta de vuestro espíritu contra hombres traidores que, teniendo el deber de defender el régimen, se lanzaron en ofensiva contra él. Os lanzó a la calle la magnífica emoción de vuestra alma enervada por la libertad. Esta emoción hizo que la República no se perdiera. Pero la lucha continúa, y como la lucha continúa, más que la multitud avasalladora que defiende y ataca se necesita ya la organización regular, disciplinada, sometida a jerarquías dentro de normas que en todo momento, tanto como el entusiasmo, responda a otro impulso, el del deber; tanto como a la fe viva del alma, responda a otra emoción, la de la disciplina; tanto como al ímpetu propio, responda a otra fuerza tan viva como la del ímpetu propio, y es a la de la cabeza que en nombre de todos dirige, orienta, acaudilla, manda, conduce a la victoria.

Pasáis de ser la multitud apasionada, cargada de fervor, a ser el nuevo Ejército de la República; pasáis de ser las milicias enervadas, cada uno por su fe íntima, a ser hombres disciplinados, dentro de un organismo regular que tiene un deber y un objetivo que cumplir. Vuestra promesa es solemne, definitiva, categórica. Ella es prenda vuestra para todos, ella es religión íntima de vuestro espíritu para que no muera nunca en él. Vais a luchar en esta lucha dura de hoy. No penséis, por mucho que viváis, que las horas de lucha habrán acabado para vosotros. Las horas de lucha no las veremos nosotros ya terminar. Se acabarán estos frentes de hoy; tendremos que luchar en otros frentes. Acabarán, posiblemente, con rapidez y, desde luego, con gloria, las jornadas guerreras de hoy. Vendrán las otras jornadas; las de la reconstrucción. Estos hombres que se han levantado contra España han deshecho a España. Han deshecho su economía, han deshecho su vida pública, han deshecho su crédito, han deshecho la vida de los pueblos; lo han deshecho todo. España hoy es un montón de ruinas.

Hemos de salvar ahora estas ruinas sagradas que perpetúan el nombre y el suelo de España. Pero después viene la otra lucha. La lucha de volver a poner en pie, sobre las ruinas, la España que llevamos dentro, más audaz que la del 12 y el 14 de Abril, más viva que aquella España generosa que, con el gesto magnífico de las elecciones, se abrió a todos para que, dentro de la ley, vivieran en ella y aceptaran la libertad y la democracia magnífica que la República les ofreció a todos. (Aplausos.) Más avanzada en el orden social, más avanzada en todos los órdenes de nuestra vida pública. Lucha larga para la que se necesita disciplina, serenidad, entusiasmo permanente, alma civil en definitiva. Conservadla y con ella, sirviéndoos de aliento, adelante siempre, milicianos de Izquierda Republicana. Adelante como milicianos, adelante como republicanos, adelante como republicanos de izquierda, con una bandera clara, inconfundible, ¡adelante! Con vosotros, España recobra su jerarquía; con vosotros,

la historia se enorgullece; con vosotros, la libertad se salva; con vosotros, la República tiene abier-to para siempre su porvenir. ¡Adelante, milicianos de Izquierda Republicana! (Grandes y prolongados aplausos.)

El Sr. Giral

Milicianos de Izquierda Republicana y correligionarios todos: En nombre del Gobierno, que yo modestamente represento en este acto, quiero dirigiros unas palabras; pocas y precisas, porque no soy muy dispuesto a ello, y sobre todo, después de las magníficas que ha pronunciado nuestro querido presidente, D. Marcelino Domingo, creo que huelgan todas las demás. Pero quiero que oigáis la voz del Gobierno por esta modesta representación mía para exponeros, en primer lugar, nuestra satisfacción y nuestro agradecimiento por la magnífica labor que estáis realizando. Siempre hemos considerado que el partido nuestro de Izquierda Republicana era el exponente máximo de la depuración de los valores morales y políticos, y que todos, absolutamente todos los que a este partido nos honramos en pertenecer, consideráramos esto como un orgullo.

Vosotros todos habéis sido, desde que os habéis inscrito en este partido, combatientes de un ideal, luchadores y colaboradores para hacer una nueva España. Ansiosamente os habéis entregado a esta labor y colaborabais acertadamente con el Gobierno. Vais a combatir ahora también, vais a combatir con las armas en la mano. No creáis que porque cambiéis de armas de combate vais a cambiar vuestro ideal. Combatís por la República, por la defensa de la República, por una nueva España. Antes, con la palabra; ahora, con la acción, con la acción más directa y material; os lo ha dicho o magníficamente nuestro presidente, D. Marcelino Domingo. Habéis de mantener y sosteneis siempre en vuestro espíritu, tenso, ese que sostenéis siempre, este ideal que ha sabido llevar a Izquierda Republicana a las más altas y elevadas conquistas, lo mismo en el campo de batalla que antes, cuando habéis luchado en

BAJO EL FUEGO ENEMIGO

LOS MAESTROS DEL VOLANTE

«¿Qué ha sido de aquellos simpáticos choferes, buenos amigos nuestros, que leían LA LIBERTAD en el «punto»? Desaparecidos circunstancialmente los «taxis» de las calles madrileñas, ¿a dónde han ido a parar los expertos conductores que recorrían raudos las vías urbanas y realizaban prodigios de conducción, inverosímiles virajes, inconcebibles maniobras en las rías angostas, insuficientes para la intensidad circulatoria de la gran urbe? Algunas veces hubimos de ocuparnos en estas columnas de los buenos servicios que prestaban al vecindario madrileño los choferes de plaza. Tuvimos elogios para su honradez, ya que era frecuente en ellos la devolución de objetos y cantidades de dinero olvidados en los coches por sus ocupantes. Y haciendo honor a su pericia, les dimos el título de «maestros del volante», bien ganado en sus correrías por las calles de pésima pavimentación y en sus sorprendentes regates para salvar a los peatones distraídos.

La población civil ha dejado de estar motorizada. Requisados los automóviles para el servicio de campaña, es toda ella de infantería. Los madrileños que todavía no han requerido el fusil van a pie; con cierto aire marcial, desde luego, y con arrogancia retadora, prontos a bñir al enemigo en la retaguardia, con el mismo ímpetu que combaten las milicias en los puestos avanzados. Pero el hijo de Madrid, que es comodón y no tiene ningún interés en fortalecer las piernas, recuerda nostálgico, en sus caminatas, aquellos cómodos «taxis» que abreviaban sus quehaceres. Y evocando la figura simpática del chofer de plaza, se pregunta qué habrá sido de los centenares de ellos que animaban las calles con las «cabriolas» y los giros de sus coches «acrobatas».

«¿Qué ha sido de aquellos choferes, buenos amigos nuestros? Debistéis suponer su destino. Han dejado la urbe para ocuparse en el servicio de carretera. Son todos ellos liberales y repu-

LOS EXITOS TRIUNFALES DE LA COLUMNA QUE MANDA EL COMANDANTE PEREA

En Navafria, después de siete horas de combate, los facciosos huyen, abandonando más de doscientos cadáveres

Cómo murieron en lucha contra las fuerzas leales un teniente coronel y dos comandantes traidores

El comandante Perea, jefe de las fuerzas leales que actúan en el puerto de Navafria, tiene una larga historia de luchas por la República. Durante la Dictadura intervino activamente en todas las conspiraciones contra Primo de Rivera. Por su intervención en una de ellas—la «sanjuanada»—fue condenado, y en el castillo de Montjuich pasó más de cuatro años. Al triunfar la República pidió el retiro. Cuando estalló la criminal subversión militar, Perea fue uno de los primeros en ofrecerse al Gobierno. Y ha sabido, al frente de una columna, infligir serias derrotas a los enemigos del pueblo.

La última victoria alcanzada por el comandante Perea fue el pasado sábado. A las pocas horas llegaban hasta él varios periodistas que le preguntaban y a los que con toda sencillez fue replicando en la siguiente forma:

—Apenas me puse a las órdenes del Gobierno de la República, llegué al frente, donde los heroicos milicianos habían de actuar a mis órdenes. Fuimos a Villalba, a Miraflores y a Lozoya. Cuando llegamos aquí, el alto del puerto estaba ocupado por los facciosos. Instalamos el cuartel general. Ordené la columna y me puse al frente de ella. Ocupaba una «moto» conducida por un guardia de Asalto. Un miliciano iba detrás del conductor. Ordené coronar La Polvorosa, y cuando subí al alto creí que lo habían tomado, porque la tranquilidad allí era absoluta. Llegué el primero y le repetí que creí que los demás estaban allí, aunque por dificultades naturales todavía no habían llegado. Desde el alto vi que me seguían de cerca los camiones de milicianos. Me llamó la atención el cartel que había de repoblación forestal. Vi allí a tres oficiales comiendo y creí que eran de los leales a la República. Entramos en el campamento que creí que era nuestro, y que pertenecía a los traidores. También estaban presentes un teniente coronel y dos comandantes. Como creí que eran leales les hablé, porque les conocía por haber hecho con ellos una campaña en Africa.

—¿Qué hay, compañero?—me preguntaron.
—Nada—les contesté.
Me dirigí seguidamente al comandante Urea y le pregunté:
—Bueno; pero ¿qué hacéis aquí? ¿A quién pertenecéis?
—Somos de Acción Popular—me contestó Urea.
—Pertenecemos a Falange Española—terció el comandante Berastegui.

Me quedé pensativo, porque yo no tenía más remedio que decirles que luchaba a las órdenes del Gobierno de la República y que estaba al lado del Frente Popular. Aproveché una decisión de mis interlocutores y di un fuerte puntapié a los fusiles en que se apoyaban. En esto llegan los milicianos que me seguían, y el teniente coronel y los dos comandantes resultaron muertos. Los facciosos que acudían en su ayuda, al ver muertos a sus cabecillas se dispersaron, disparando sus fusiles. Los seguimos, disparando nuestras armas, y resultaron muertos 12 jefes y oficiales.

El comandante Perea hace una pausa y añade:
—Esto ocurría el día 29 de julio. Hemos tenido que arreglar todos

blicanos. Sindicados de la U. G. T., o de la C. N. T., o del partido comunista. Enemigos terribles de la reacción. Contra ella van sus coches lanzados, y no hay que temer que frenen ante el enemigo.

Es realmente magnífica la labor que están realizando los choferes madrileños en esta campaña de ardorosa defensa de la República. Sería un olvido imperdonable no destacarla y una gran injusticia no aplaudirla. Incansables y entusiastas, alternan el manejo del volante con el del fusil, y dan constantes pruebas de valor temerario conduciendo los coches bajo el fuego de los facciosos y enfrentados con éstos como combatientes. No duermen, no reposan; siempre están prontos a prestar los más arriesgados servicios, sin otro interés que el cumplimiento de su deber republicano.

Podríamos citar miles de nombres, de sernos conocidos los de todos aquellos choferes voluntariamente al servicio de la causa de la libertad. Consignaremos, sin embargo, algunos de ellos, para honrar, en los que vamos a escribir, a cuantos en servicios de campaña conducen automóviles, con asombrosa serenidad, bajo el fuego enemigo. Podemos atestiguar, porque a diario las presenciamos en nuestros trabajos informativos, las hazañas de Juan José Fernández—cuando duerme este chofer ejemplar, duro para la pelea, y en su edad madura, valiente y entusiasta como un mozo?—; Daniel Gómez y Juanito García, que, con frecuencia, abandonan el volante para convertirse en temerarios guerrilleros, y Francisco Pujol Blázquez, y Casimiro Fierros, y Constantino Granda Rodríguez, esforzados en el cumplimiento del deber.

Y como estos que citamos, todos los choferes madrileños, hoy en campaña. Maestros del volante y en el arte de la guerra. Las explosiones del motor, que ayer llenaban de alarma a las calles de la ciudad, son hoy en las carreteras, hacia las líneas de fuego, estampidos de fusil, manejo con valor en el baquet.

En Navafria, después de siete horas de combate, los facciosos huyen, abandonando más de doscientos cadáveres

Cómo murieron en lucha contra las fuerzas leales un teniente coronel y dos comandantes traidores

Los puentes que han destruido los facciosos. Seguramente ocupamos Navafria. Después hicimos operaciones de menor envergadura, en la que sólo quiero poner de relieve el heroísmo de los milicianos.

El día primero de agosto llegamos a La Polvorosa y a La Peñanegra. En estas operaciones los sediciosos tuvieron doce muertos y varios heridos. Los cogimos una camioneta, un Chevrolet, que pertenecía a Ansaldo, y otro coche propiedad del ex conde de Muguiro. Ambos resultaron muertos en la contienda.

También recibimos datos de gran valor por la Prensa fascista. En «El Adelantado de Segovia», periódico fascista, en el que, por cierto, colabora «Armando Guerrero», redactor del desaparecido periódico madrileño «Ya», se dicen cosas de gran valor para nosotros. Por otra parte, se publican cosas preciosas. Se asegura que Doval derrotó a nuestro heroico Mangada y que se encuentra en Villacastín.

Hemos logrado captar unos radios de los facciosos en los que se pide auxilio con insistencia. De una a otra población se demandan municiones, viveres y otros materiales.

Nosotros, a veces, hemos de luchar con gentes de gran renombre entre los rebeldes. Por ejemplo, hay una columna a la que hemos derrotado, que manda el coronel García Escámez. Se encuentran parapetados igual que cuando hacíamos la guerra en Africa. Pero los falta el valor. Son unos cobardes. Huyen y abandonan sus posiciones con una rapidez vertiginosa. Al mando de las fuerzas faccistas están los capitanes Milán del Bosch y Escario.

Preguntamos al comandante Perea si tenía inconveniente en darnos algunos detalles de la toma del puerto de Navafria. El heroico militar nos dice:

—Nosotros estábamos en nuestro campamento descansando. Sufrimos un intenso bombardeo por parte del enemigo y se lanzaron al asalto sobre nuestro campamento. Los facciosos eran seis compañías. Nuestra gente reaccionó con una rapidez vertiginosa y repelió el ataque virilmente. La lucha duró desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde. En muchas ocasiones llegamos al cuerpo a cuerpo. Se luchó por nuestra parte sin desmayo hasta que el enemigo, viendo que no podía derrotarnos ni aun atacándonos con traidora sorpresa, se dio a la huida.

En esta batalla a que me refiero se dejaron en el campo de batalla infinidad de cadáveres, tantos, que todavía no hemos terminado de recogerlos. Cuando ya estaban dispersados los facciosos, fueron varios camiones de la Cruz Roja con una gran bandera cada uno para recoger cadáveres del enemigo. Esos grupos no respetaron ni la bandera de la Cruz Roja, porque la tirotearon. Los facciosos tuvieron más de 300 bajas.

Las fuerzas del enemigo estaban formadas por miembros de Falange Española, varios guardias civiles, muy pocos cedistas y los carlistas que formaban los batallones que denominan «María de las Nieves» y «Santiago». Todos estos llevaban boinas rojas con

borlas amarillas. Cuando los facciosos abandonaron el campo, dejaron en nuestro campamento catorce cadáveres, entre ellos el de un oficial. Los heroicos milicianos persiguieron a tiros a los rebeldes, y cuando cesó la persecución, el campo parecía de amapolas. Tal era la cantidad de cadáveres con boina roja tirados en el suelo.

Han sido hechos varios prisioneros. Ocho de ellos fueron enviados esta mañana a la Dirección general de Seguridad con la documentación que se les ocupó—muy importante—con objeto de ser interrogados debidamente.

El comandante Perea nos ha hecho este relato con voz serena, como sin darle la extraordinaria importancia que tiene. El heroico Perea nos pide un favor, por estimarlo que es justicia que hay que rendir. El jefe de la columna que hasta entonces permaneció impasible, tiene el trémo de la emoción en su voz.

—Ponga usted de relieve el heroísmo sin límites de los valientes milicianos que pelean a mis órdenes. La oficialidad se porta magníficamente. Hay un maravilloso conjunto de clases de tropa que responde perfectamente. Con este ejército que tengo a mis órdenes no hay manera de fracasar. Estoy orgulloso de la gente que tengo a mis órdenes. Ni una vacilación, ni una duda. Yo le daría a usted nombres. Pero callar el de uno solo de los que a mis órdenes pelea sería una notoria injusticia, en la que no quiero incurrir.

El jefe del Gobierno llegó al Ministerio de la Guerra a las diez y media de la noche, después de haber despachado con su excelencia.

El Sr. Giral recibió a los periodistas, a quienes facilitó el siguiente índice de los decretos sancionados por el jefe del Estado: Decreto declarando zonas de guerra las provincias de Huelva, Cádiz, Baleares, Lugo, La Coruña y Pontevedra.

Admitiendo la dimisión al gobernador civil de Santander, don Enrique Valmaseda.

Nombrando consejero permanente de Estado a D. José Serrano Batanero.

Idem director general de Ganadería e Industrias pecuarias a D. Leandro Pérez Urria.

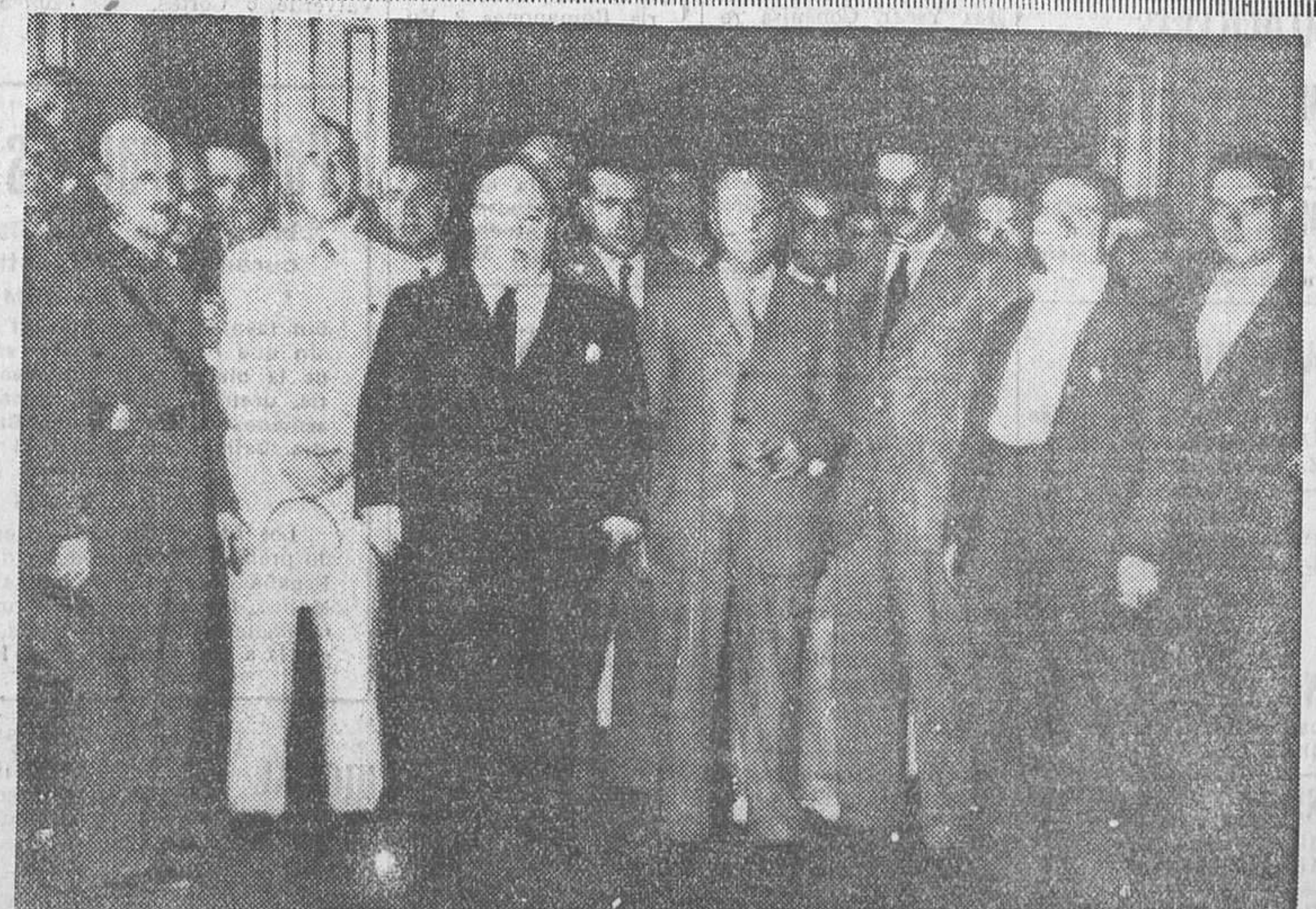
Suprimiendo en los Cuerpos auxiliares de la Armada los empleos de oficial tercero y auxiliares primeros y segundos.

El jefe del Gobierno añadió que cada día que pasa es más optimista.

Hoy, a las cinco de la tarde, dijo que se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

Terminó manifestando que constantemente recibe a los corresponsales de Prensa extranjera, franceses, ingleses y norteamericanos, a los que refiere cuanto sucede en España.

El ministro de Hacienda manifestó anoche a los periodistas que al Consejo que se celebrará esta tarde llevará asuntos de alguna importancia.



El jefe del Gobierno y otras personalidades durante su visita al Ayuntamiento de Madrid (Foto Alfonso.)